PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Representaciones sociales del ejercicio de la sexualidad en estudiantes de universidades privadas de Lima Metropolitana

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología que presenta:

Andrea Lucia Diaz Tahua

Asesora:

Maria Angelica Pease Dreibelbis

Lima, 2024

Informe de Similitud

Yo, María Angélica Pease Dreibelbis, docente de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesora la Tesis titulada Representaciones sociales del ejercicio de la sexualidad en estudiantes de universidades privadas de Lima Metropolitana de la autora Andrea Lucía Díaz Tahua dejo constancia de lo siguiente:

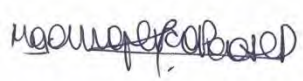
- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 18%. Así lo consigna el reporte del software Turnitin el 14/04/ 2025.
- He revisado con detalle dicho reporte, así como la Tesis, y no se advierten indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 14 de abril del 2025

Apellidos y nombres de la asesora:
Pease Dreibelbis María Angélica

DNI 07879967
ORCID . https://orcid.org/0000-0003-2645-4580.

Firma.



Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo explorar las representaciones sociales acerca del ejercicio de la sexualidad en jóvenes estudiantes de universidades privadas de Lima - Metropolitana. Para explorar los constructos mencionados se utilizó un abordaje cualitativo, con un diseño de análisis temático. Las y los participantes fueron ocho estudiantes de una misma universidad privada, cuatro estudiantes de diseño gráfico, tres estudiantes de artes escénicas y un estudiante de diseño textil. Se contó con igual número de participantes hombres y mujeres. Se realizó una entrevista en profundidad a cada participante, a partir de la cual se analizó la información. Los resultados evidenciaron que las y los jóvenes estudiantes consideran el consentimiento como parte esencial del ejercicio de la sexualidad, mientras que el peligro, la violencia y el miedo no constituyen elementos mediantes los cuales se la representan. Por otro lado, existe influencia de las relaciones interpersonales en el ejercicio de la sexualidad y autonomía respecto a la influencia de los pares en el ejercicio de la sexualidad en las y los jóvenes universitarios. Asimismo, se identificó que existe desigualdad de género y roles sociales, y aparecen patrones diferentes en la forma en que hombres y mujeres expresan y experimentan el ejercicio de su sexualidad.

Palabras clave: Representaciones sociales, sexualidad, adultez emergente, consentimiento.

Abstract

The objective of this research was to explore the social representations about the exercise of sexuality in young students of private universities in Metropolitan Lima. A qualitative approach was used to explore the aforementioned constructs, with a thematic analysis design. The participants were eight students from a private university, four graphic design students, three performing arts students and one textile design student. There were an equal number of male and female participants. An in-depth interview was conducted with each participant, from which the information was analyzed. The results showed that young students consider consent as an essential part of the exercise of sexuality, while danger, violence and fear are not elements through which they represent it. On the other hand, there is influence of interpersonal relationships in the exercise of sexuality and autonomy with respect to the influence of peers in the exercise of sexuality in young university students. Likewise, it was identified that there is gender inequality and social roles, and different patterns appear in the way men and women express and experience the exercise of their sexuality.

Key words: Social representations, sexuality, emerging adulthood, consent.

Agradecimientos

En primer lugar, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mis padres, Susy y Beto. Su confianza inquebrantable y su apoyo en todos los aspectos de mi vida han sido fundamentales para alcanzar este logro. Sin su paciencia, amor y constante aliento, nada de esto habría sido posible. Gracias por ser mi pilar y mi inspiración.

A Camila y Sean, mis incondicionales, les debo un agradecimiento especial. En los momentos de desesperación, ustedes fueron mi refugio. Gracias por las largas conversaciones, los consejos sabios y el inmenso amor que me brindaron. Su apoyo emocional fue crucial para mantenerme firme y seguir adelante.

A mi asesora de tesis, María Angélica Pease Dreibelbis, le extiendo mi más sincero agradecimiento. Su guía fue como una brújula en el desierto, orientándome y ayudándome a concretar este sueño. Su vasto conocimiento en temas de sexualidad y género enriqueció enormemente esta investigación. Gracias por su paciencia, dedicación y valiosos aportes.

También quiero agradecer a los participantes de esta investigación. Su confianza y disposición para colaborar fueron esenciales para el desarrollo de este trabajo. Sin ustedes, esta tesis no habría sido posible.

Finalmente, quiero agradecer a la música, mi fiel compañera en este viaje. Cada melodía fue un rayo de sol en mis días nublados, una chispa de inspiración en las noches de desvelo y un abrazo reconfortante en los momentos de ansiedad. Gracias a cada canción que me acompañó, pude encontrar la energía y la alegría necesarias para completar esta tesis sin desfallecer.

Tabla de contenidos

Resumen 2

Abstract 3

Introducción 6

Adultez emergente 7

Representaciones sociales… 15

Método 21

Participantes 21

Técnicas de recolección de información 23

Procedimiento 24

Análisis de información 25

Resultados y discusión 27

Conclusiones 45

Referencias 48

Apéndices 66

Apéndice A: Ficha de datos sociodemográficos 66

Apéndice B: Consentimiento informado 66

Apéndice C: Protocolo de contención 67

Apéndice D: Guía de entrevista… 75

Introducción

En la actualidad persisten muchos tabúes al hablar sobre la sexualidad humana en los diferentes tipos de ambientes sociales en los que nos vemos inmersos, como por ejemplo el hogar, la escuela e inclusive en la vida universitaria. En el Perú, según la encuesta demográfica y de salud familiar (INEI, 2023) las y los adolescentes inician su vida sexual alrededor de los 15 a 19 años. Estos adolescentes, que aún carecen de conocimientos previos sobre cómo protegerse y de información sobre sus funciones sexuales, pueden ocasionar futuras enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados o abortos que podrían perjudicar su desarrollo físico y psicológico (Salazar- Granara et al., 2007). Está realidad continua desarrollándose cuando los y las adolescentes pasan a la etapa universitaria y se convierten en jóvenes, los cuáles continúan aprendiendo sobre su sexualidad (Velázquez, Chavero & Jiménez, 2016). Por lo que una inapropiada fuente de información podría generar sesgos, vinculando la sexualidad únicamente con la reproducción, desligando el afecto (Gutmann, 2011).

En esa línea, en el Perú, se han realizado distintas investigaciones sobre la sexualidad en jóvenes universitarios, abordando temas como el ejercicio de la sexualidad, la influencia de los pares y las diferencias de género (Valle & Rojas, 2017; Felinto et al., 2020). No obstante, aún continúa la necesidad de crear estudios que profundicen en las representaciones sociales que construyen las y los jóvenes sobre su sexualidad, tomando en cuenta que, este grupo etario simboliza aproximadamente el 27% de la población del país (INEI, 2015).

En ese sentido, existen posiciones teóricas que investigan este periodo de transición de la adolescencia a la adultez, comenzando por Erik Erikson (1968) quien menciona que la adolescencia se extiende por las condiciones que las sociedades industrializadas crean, es decir, que el contexto por el cual atraviesa el adolescente hace que tenga más tiempo para desarrollarse en la sociedad. Kenneth Keniston (1971) propone la teoría de la juventud, en la

que durante la transición de la adolescencia a la adultez, los individuos permanecen experimentando roles entre sí mismos y la sociedad. Daniel Levinson (1978) por su parte, planteó la teoría novicia del desarrollo, que abarca las edades entre los 17 y los 33 años en la que los jóvenes se encaminan al mundo adulto. Actualmente, la teoría con mayor validez está propuesta por el psicólogo Jeffrey Arnett, quien delimitó la etapa de desarrollo entre los 18 a 29 años como la adultez emergente (Arnett, 2000, 2014; Fierro, Moreno Hernández, 2007, Comisión económica para América Latina y el caribe, 2008).

Adultez emergente

En ese marco, Jeffrey Arnett propone a la adultez emergente como una etapa en la que las y los jóvenes de entre 18 y los 29 años, suelen atravesar una educación más extensa, puesto que las condiciones socioeconómicas en las que se ven inmersos, retrasan su ingreso al mercado laboral, asimismo, no contemplan proyectos de matrimonio y paternidad futuros, y presentan diversas posibilidades en su vida, en el amor, el trabajo y en las diferentes maneras de ver al mundo (Arnett, 1997, 2000, 2014; Scabini, Marta y Lanz, 2006; Fierro, Moreno, 2007; Harwood, 2008). En comparación con las generaciones anteriores, que se enfrentaban a restricciones económicas, culturales, sociales y de género que limitaban su capacidad para explorar y disfrutar de su juventud, las y los adultos emergentes actuales de las sociedades afluentes, en particular los de clase alta, disfrutan de mayores libertades que les permiten asumir gradualmente responsabilidades de adultos (Hendry y Kloep, 2010; Marzana et al., 2010; Arnett, 2014). Aunque no todos gozan de las mismas condiciones, las y los adultos emergentes de hoy tienen más oportunidades en términos de educación, empleo, creencias, autodesarrollo y relaciones. Esto les permite explorar un abanico más amplio de opciones de vida (Arciniega, 2005; Arnett, 2014).

Este proceso por el que pasan las y los jóvenes se reproduce a nivel mundial, principalmente en el transcurso de este último medio siglo, por lo que el incremento de la

edad adulta emergente es una manifestación de corte internacional, comenzando por los países desarrollados, llegando hasta los países que se encuentran en desarrollo como es el Perú; a pesar de ello, es verosímil que la experiencia de las y los jóvenes se vea alterada notablemente según los contextos nacionales, culturales y socioeconómicos a los que están expuestos (Arnett, Eisenberg, 2007). Por esa razón, en el Perú esta teoría del desarrollo se aplica principalmente a las y los jóvenes urbanos de universidades privadas, ya que cuentan con la afluencia y el soporte necesario para una exploración más amplia de lo que desean para su futuro.

En esta línea, la adultez emergente se caracteriza por cinco rasgos particulares. Según Arnett (2014) quien investigó a un grupo de jóvenes universitarios Norteamericanos, esta etapa del desarrollo se caracteriza por: el reconocimiento de la identidad, el autoenfoque, la inestabilidad y posibilidades/optimismo. Las y los adultos emergentes inician con la exploración de su identidad, en la cual ponen en claro el significado de quiénes son y qué quieren de la vida; tienen la oportunidad de intentar diversos estilos de vida y distintas posibilidades en el amor y el trabajo (Phinney, 2006; Arnett, 2014). A diferencia de la adolescencia, donde la exploración de la identidad es más superficial y centrada en la experimentación, en la adultez emergente esta exploración es más profunda y relevante. En esta etapa, el amor comprende niveles más complejos de intimidad, en la que las y los jóvenes se preocupan por diferenciar cuáles son las cualidades de otras personas más importantes para ellos, así como también, qué cualidades en ellos son las que atraen o resultan molestas para otros (Arnett & Eisenberg, 2007; Arnett, 2014; Barrera-Herrera & Vinet, 2017).

Es así que estas exploraciones de identidad en la adultez emergente, produce cambios intensos y constantes en sus decisiones. Se puede observar la disminución de inseguridades en torno a la socialización que presentaban en la adolescencia, pero por otro lado, se

incrementa un nuevo motivo de alteración en sus vidas y la sustituyen con la inestabilidad que es el resultado natural de las exploraciones que tienen en su vida diaria (Luyckx, et. al., 2011; Arnett, 2014; Burt, et. al., 2014). Las y los adultos emergentes cuentan con diversos planes en su vida que les causan inestabilidad desde que salen de la escuela y comienzan con sus estudios universitarios, el posible cambio de especialidad a lo largo de su carrera universitaria, el inicio de un nuevo empleo, o el cambio de una nueva vivienda con amigos o con la pareja, hacen que tengan más en claro que es lo de desean para su futuro, sin embargo, no significa que sea sencillo (Luyckx, et. al., 2011; Arnett, 2014).

Es así que, en esta etapa de transición, las y los adultos emergentes se enfocan en su desarrollo personal, consiguiendo autosuficiencia en su toma de decisiones (Arnett, 2005; Syed & Mitchell, 2013). Este proceso de introspección favorece a explorar sus intereses, asumir responsabilidades y generalmente tienen altas expectativas en sus relaciones amorosas y de carrera profesional (Munsey, 2006; Arnett, 2014; Arnett & Mitra, 2020).

Ahora bien, aunque la teoría del cambio de la adolescencia a la vida adulta no es exclusiva del psicólogo Arnett, quien es ampliamente reconocido, también ha sido desarrollada por otros investigadores. En Italia, por ejemplo, Cigoli, Scabini y Lanz (2006) han contribuido significativamente a esta teoría. Estos investigadores desarrollaron el enfoque teórico de la adultez emergente, que se distingue por acentuar las transiciones más que las propias etapas, las cuales pueden ser revocables. Este enfoque se relaciona con la tesis de Arnett al reconocer que la adultez emergente es una fase exploratoria y de cambio, pero difiere en que hace más hincapié en la flexibilidad y reversibilidad de las transiciones que en las etapas fijas y lineales que propone la teoría estadounidense. En ese sentido, esta teoría se fundamenta en la construcción de las relaciones familiares sobre la perspectiva relacional intergeneracional, justificada por la red de vínculos constituidos por las generaciones anteriores y posteriores (Marzana, et al., 2010).

Sin embargo, a pesar de sus diferencias, las diversas teorías defienden la perspectiva relacional-intergeneracional, donde la influencia de lo externo, como la cultura, la historia y la sociedad, son parte importante de esta etapa de transición del desarrollo humano (Arnett, 2000, 2014; Cigoli y Scabini, 2006; Scabini y Lanz, 2006). En el contexto de esta investigación, esta perspectiva es crucial para entender cómo las y los jóvenes universitarios peruanos de sociedades afluentes, especialmente en universidades privadas, experimentan la adultez emergente. La influencia de factores externos, como el entorno cultural y socioeconómico, ofrece un marco que amplía o inhibe las oportunidades de crecimiento y exploración personal de las y los jóvenes. Entonces, dependiendo de su contexto particular, estas teorías contribuyen a explicar las variaciones en sus experiencias. Estas circunstancias, que incluyen un entorno cultural y socioeconómico favorable, denotan una retardada entrada a la adultez. Esto comprueba que la adultez emergente es parte de un fenómeno cultural en sectores industrializados y acomodados, como ocurre en las universidades privadas (Dávila y Ghiardo, 2012).

Asimismo, dentro del contexto latinoamericano, investigaciones realizadas en Chile, indican que en la última década se ha generado un incremento de permanencia en la educación superior, más oportunidades laborales para el sector femenino, una reducción de natalidad, y pocas intenciones para contraer matrimonio (Cerda, 2008; Instituto Nacional de Estadísticas, 2011). Así también investigadores, demostraron que en Argentina también se ve presente la entrada a la adultez posteriormente, a pesar de ser un país en desarrollo a comparación de norteamérica y europa; gran porcentaje de la población jóven pospone el matrimonio y el tener hijos, y continúan con sus estudios después de haber terminado la universidad, permitiéndoles tener más opciones en su educación, trabajo y en el amor (Facio, Micocci, 2003; Facio, et. al., 2007). En Brasil, una investigación encontró que existe un porcentaje de jóvenes universitarios que permanecen en casa de sus padres, por la comodidad

y el estatus social; y que extienden sus estudios superiores, pero esta realidad se observa principalmente en jóvenes de clase media urbana, educados en las ciudades más desarrolladas brasileñas (Silveira, 2004). De la misma forma, las investigaciones antes expuestas comparten similitud en el Perú. En los últimos años, se ha elevado el número de jóvenes de 18 a 29 años que acceden a la educación superior, con un aumento del 20% en la matrícula universitaria entre 2010 y 2020 (INEI, 2021). Además, la tasa de participación laboral juvenil ha crecido, especialmente entre las mujeres, quienes han visto un incremento del 15% en su participación en el mercado laboral en los últimos años (INEI, 2021). Este incremento señala una mayor oportunidad de exploración y desarrollo individual, aspectos fundamentales de la adultez emergente. La ampliación del ingreso a la universidad y a la red laboral concede a las y los jóvenes peruanos prolongar su etapa de exploración y posponen el matrimonio y la crianza de niños (INEI, 2018). Así, estas estadísticas apoyan el concepto de que la adultez emergente es un fenómeno observable también en el contexto peruano.

En ese sentido, aunque existen diferentes características socioeconómicas del contexto europeo y norteamericano, a comparación de la cultura latinoamericana, es posible identificar características similares que justifican la etapa del desarrollo de los jóvenes universitarios, especialmente en estratos sociales medios a altos. Por lo que parece relevante investigarlo desde una perspectiva de desarrollo, más a fondo en universitarios urbanos, de universidades privadas de Lima.

En ese marco, existen otros cambios en el desarrollo de la adultez emergente que se ven influenciados por el medio cultural y social en el que se ven inmersos. Estas nuevas experiencias incluyen el comienzo de las relaciones sexuales en las y los jóvenes, en la que se considera el desarrollo sexual biológico, pero también, se reconoce que la sexualidad en las y los adultos emergentes abarca valores, pensamientos, ideas, sentimientos, conductas y las relaciones sexuales en si (Arnett, 2010). En el caso de las y los adultos emergentes, la

construcción de su sexualidad se ve enérgicamente influenciada por el entorno que les rodea, principalmente por los amigos, familia, medios de comunicación, entre otras, los cuales los guían a acoger normas y valores sexuales que pueden ayudarlos o aumentar su confusión, dificultando su desarrollo (Zamora, Juárez, 2007). Gran parte de las investigaciones realizadas sobre la sexualidad en esta etapa del desarrollo se focaliza en el coito, especialmente por las consecuencias que pueden surgir después de consumirse el acto, como son las enfermedades venéreas o embarazos no planificados (Carver, 2003; Arnett, 2010). En tal sentido, si bien las y los jóvenes comprenden los peligros que puede haber alrededor de la sexualidad, muchos de ellos responden de diversas formas, como ver a la amenaza desde fuera y no asumirlo como propio o pueden verlo como una amenaza directa que puede afectarlos negativamente por disfrutar de la satisfacción sexual (Arnett, 2015). En relación con lo mencionado, investigaciones mencionan que aquellos jóvenes que comienzan una vida sexual precoz, son mayormente vulnerables a poner en peligro su salud, como no emplear preservativos, incrementar diversas parejas sexuales con el tiempo, adquirir enfermedades, embarazos no deseados, inclusive mantener relaciones sexuales sin consentimiento, entre otras consecuencias negativas que pueden afectar a largo plazo (Kaestle, et al., 2005; Siebenbruner et al., 2007; Sandfort, at. al., 2008; Rotermann, 2008; De Graaf, et al., 2012).

Asimismo, en Estados Unidos, investigadores mencionan que las redes de apoyo social en las y los adultos emergentes influyen en sus decisiones, y en cómo se relacionan con sus iguales y con sus parejas, y al mismo tiempo van seleccionando algunas conductas que son útiles para ellos y descartan las que no lo son (Schwartz, Côté y Arnet, 2005). En esa línea, se ha descubierto que existen diversas formas de comprender las relaciones sexuales en los hombres como en las mujeres, principalmente la diferencia recae en la cantidad de parejas sexuales que mantienen los hombres a comparación de las mujeres que es de tres veces más, mientras que las mujeres priorizan las relaciones sexuales dentro de un marco emocional más

intimo (Pica, et. al., 2012; Arnett, 2015). Asimismo, se encontró que los hombres tienden a sostener más relaciones sexuales casuales que las mujeres, mientras que las mujeres tienden a tener sentimientos de culpa y displacer a lo largo de sus primeras relaciones sexuales, y a seguir expectativas de la sociedad como tener una menor cantidad de parejas sexuales y comenzar su vida sexual más tarde, por el contrario los hombres siguen todo lo opuesto (Petersen y Hyde, 2011; Sprecher, 2014; Cook, Bauermeister y Zimmerman, 2015). Por otro parte, investigaciones desarrollados en países latinoamericanos como Colombia, sugieren que la educación sexual es decisiva para el desarrollo de las y los jóvenes, la cual no ha sido indagada adecuadamente y se ha visto controlada por grupos moralistas, con concepciones subjetivas; incapaces de darse cuenta de las demandas de las y los jóvenes (Muñoz, 2011). De la misma forma, en Cuba, la información sobre la educación sexual procede de los medios de comunicación, y se planteó que poseer una familia funcional es sinónimo de una buena educación sexual y salud, dando como resultado una sexualidad responsable y placentera (Rodríguez, et al., 2013). En México, las y los jóvenes inician su vida sexual a los 15.5 años en promedio, lo cual se asocia con múltiples parejas sexuales bajo la influencia de sustancias alcohólicas (CONAPO, 2021; Salazar et al., 2007). En el Perú, la edad promedio de inicio sexual es de 16 años, con riesgos similares debido a la ingesta de alcohol, lo que implica riesgos para su salud (INEI, 2020). Cabe destacar que existen escasos estudios sobre programas de sexualidad, por lo que muchos de las y los jóvenes obtienen información limitada y confusa, que en esencia definen la sexualidad únicamente con el sexo (Herencia, et al., 2013).

No obstante, el coito es sólo una parte de la sexualidad en las y los adultos emergentes, pues va más allá de la atracción sexual. En esta etapa se desarrolla una exploración más profunda de los valores compartidos, intereses comunes y una conexión emocional significativa (Furman y Simon, 2008). Esta dinámica entre las y los jóvenes hace

que se sientan más seguros sobre el desarrollo de su sexualidad, con mayor experiencia al momento de expresar sus emociones y al momento de comportarse con otra persona. Quispe (2017), en su búsqueda sobre sexualidad en jóvenes universitarios en el Perú, encontró patrones que demuestran una conducta sexual, donde la comunicación, la planificación y la seguridad durante la relación sentimental y el empleo de métodos de contraconcepción son temas importantes para que el inicio sexual sea seguro. De ese modo, la información sobre sexualidad que las y los jóvenes reciben puede influir directamente en sus siguientes experiencias sexuales. Por lo que una educación sexual adecuada puede ser el inicio de una vida sexual segura y saludable. Por el contrario, la falta de información o la desinformación sobre el tema puede aumentar los riesgos, debido a la carencia de conocimientos sobre planificación y prevención.

En ese sentido, es importante definir qué es la sexualidad. Acorde con la Organización Mundial de la Salud, la sexualidad es un elemento esencial de la persona, que engloba el sexo, la identidad y el género, el erotismo, la intimidad, el placer, la orientación sexual y la reproducción, y se manifiesta a través de pensamientos, creencias, deseos, valores, fantasías, actitudes, prácticas, conductas y relaciones interpersonales (OMS, 2018).

Desde una visión psicológica, la sexualidad también conlleva la formación y mantenimiento de la identidad sexual, las interacciones emocionales y afectivas con los otros, así como la integración de experiencias sexuales en la vida cotidiana y el desarrollo personal (Levine, 2002). En este sentido, a lo largo de la etapa de la adultez emergente, la sexualidad es parte relevante de su desarrollo, relacionándose directamente con la identidad, la imagen corporal, la integridad personal, los lazos y el contexto social (Zapata et al., 2016). Asimismo, la salud sexual en las y los jóvenes debe entenderse como un estado de bienestar físico, mental y social, más allá de disfunciones (OMS, 2018). Por lo tanto, la sexualidad conecta factores fisiológicos y psicosociales esenciales para su bienestar sexual (Ramos,

2006; Manohar, Tandon, Rao, 2020). De esa forma, un adulto emergente sexualmente saludable poseerá buena autoestima, respeto por sí mismo y hacia los demás, aceptando su sexualidad como parte importante de su vida integral (Zamora, Juárez, 2007; Caricote, 2009; Carmenates, et al., 2014). Sin embargo, la escasa falta de educación sexual integral continuará fomentando mitos y desinformación entre las y los jóvenes, perjudicando su desarrollo (UNESCO, 2014; Lucero, 2019; UNESCO, 2023). Estas investigaciones coinciden que una adecuada educación sexual puede fomentar una sexualidad sana y responsable, previendo efectos negativos(Gorguet, 2008; Carmenates, et. al., 2014).

Representaciones sociales

Para entender a fondo la sexualidad, primero es necesario definir qué son las representaciones sociales. Éstas son un conglomerado de ideas, creencias y prácticas que las personas y los grupos sociales crean y comparten en relación con diversos fenómenos sociales (Moscovici, 1984). La teoría de las Representaciones Sociales, emerge en Francia alrededor de 1961, liderada por el Psicólogo social Moscovici, quien investigó más a fondo la construcción social de la realidad (Moscovici y Marková, 1998; Materán, 2008; Moscovici, 2011). Esta teoría tuvo como base al psicoanálisis, en la cual las representaciones sociales giraban en torno al sentido común, las creencias, ideas y la cultura (Moscovici y Marková, 1998). En ese sentido, las representaciones sociales son creaciones grupales que facilitan la comprensión y explicación de las percepciones y acciones diarias de los individuos (Jodelet, 2008; Mora, 2002; Moscovici, 1979; Moscovici y Duveen, 2001). Actúan como referencias para interpretar fenómenos sociales, siendo cruciales para entender la realidad y las interacciones sociales (Tissot et al., 1994; Moscovici, 1961). En otras palabras, es un constructo que tiene el papel principal de explicar el comportamiento social de manera individual o un grupo de personas que están relacionadas (Moscovici y Hewstone, 1986).

Por ello, las representaciones sociales nacen con el propósito de organizar de manera sencilla la información que se produce al interactuar con otros individuos y de discutir acerca de situaciones importantes que demanden opiniones, dentro del contexto en el que se ven inmersos (Mora, 2002; Moscovici, 1979). Es así que según Moscovici hay dos procesos básicos que operan las representaciones sociales, el primero es la objetivación que posibilita de manera concreta conceptos subjetivos del objeto en cuestión, según la importancia en el sistema de aquellas creencias que presenta el individuo, permitiendo dar una imagen clara (Castorina et al., 2005; Moscovici y Duveen, 2001). El segundo proceso es el anclaje que se da cuando el individuo relaciona el concepto nuevo a sus creencias y valores concediéndoles significado (Castorina et al., 2005; Moscovici y Duveen, 2001). Por consiguiente, ambos procesos establecen y mantienen las relaciones sociales intergrupales e intragrupales, puesto que el sistema ideológico del ambiente que los rodea establece los conceptos anteriores en los que se comprenden las representaciones sociales (Gonzales, 2013; Ibáñez, 1988).

En esta línea, según Moscovici (1979) las representaciones sociales pueden dividirse en tres dimensiones, en primer lugar, está la información que representa un consolidado de conocimientos sistematizados que se dan en la habitualidad en base a un fenómeno representado, asimismo, la pertenencia grupal es un elemento importante que afecta el espacio respecto al objeto u situación (Moscovici 1979; Moscovici y Duveen, 2001). En segundo lugar, la actitud envuelve el componente afectivo y evaluativo que se tiene del objeto en cuestión, interviniendo en el comportamiento de aceptación o rechazo (Araya, 2002; Mora, 2002; Navarro, 2020). Por último, el componente de la representación se le da al objeto o situación, de acuerdo a la estructura jerarquizada del individuo, el cual gira en torno al eje central y al elemento más estable que proporciona el significado al resto del componente (Araya, 2002; Mora, 2002; Flores, 2013; Wagner y Elejabarrieta, 1998).

En tal sentido, las Representaciones sociales, se establecen y validan de manera activa, ya que se originan y constituyen por el vínculo entre el sujeto social y su entorno (Mora, 2002; Moscovici, 2011; Rateau y Lo Mónaco, 2013; Renis, 2018).

Ahora bien, las representaciones sociales se analizan en torno a los procesos de la dinámica social y psíquica, en la que el funcionamiento cognitivo, el sistema social y las interacciones afectan la estructura y desarrollo de las representaciones (Jodelet, 1989). En otras palabras, existen dos tipos de procesos que conforman las representaciones sociales, por una parte están los procesos cognitivos/mentales individuales y por el otro, el proceso de interacción de carácter social (Jodelet, 1989; Moscovici, 2011). En este sentido, existe una diferencia entre pensamiento constituyente (procesal), y pensamiento constituido (estructural). En primer lugar, el enfoque procesual, fue desarrollado por Denise Jodelet (1989), quien menciona que este enfoque debe ser entendido desde los procesos históricos, sociales y culturales donde la persona elabora psicológica y socialmente el objeto que se representa. Además de ello, se centra en el desarrollo, conformación y complejidad de las representaciones sociales el cual permite entender a las representaciones como un grupo de información que nace a través de la interacción con los medios, la escuela, el hogar, medios científicos, entre otras más (Esparza, 2003). En ese sentido, el enfoque procesual se dirige al aspecto constitutivo del pensamiento, puesto que da preferencia a los modos de construcción de la representación social de elementos constituidos y estructurados (Araya 2002; Banchs, 2000). En segundo lugar, el enfoque estructural identifica la estructura de la representación, desencadenando justificaciones sobre las funciones de esa estructura (Rateau et al., 2011). Por lo que para analizar una representación, es necesario comprender su funcionamiento por su contenido y su estructura, el cual es representado a través de creencias, actitudes, opiniones hacia un objeto que tiene un núcleo central elaborado por diversos elementos que crean un significado a la representación (Arabic, 1994; Banchs, 2000).

Entonces, para medir las representaciones sociales, es imprescindible considerar tres elementos clave. Primero, el *objeto de representación social*, que debe ser relevante y que conecte a las prácticas y debates del grupo, como por ejemplo un sujeto (estudiante), una institución (la universidad), un modelo (el ejercicio de la sexualidad), un elemento físico (el campus) (Moscovici, 1979; Jodelet, 1989; Flament, Rouquette, 2003). Segundo, el *sujeto de representación*, quien en su contexto y grupo social, construye representaciones respaldadas por la cultura y memoria colectiva (Moscovici, 1979; Jodelet, 1989; Jodelet, 2008). Tercero, el *contexto particular* en el que aparece la representación, ya que la cultura y la historia forman estas percepciones en función de problemáticas particulares del grupo (Ibáñez, 2001).

De este modo, a través de la entrevista, se logra acceder al universo de pensamiento del sujeto y al contenido de la representación social. Para Moscovici (1979) y Jodelet (2003), la entrevista es la herramienta predilecta en un estudio de representaciones sociales, ya que saca a relucir el discurso de los sujetos, donde se expresan las representaciones, razón por la cual la entrevista genera un gran insumo de respuestas con profundidad y particularidad (Cuevas, 2016). Este instrumento remite a un diálogo cuya finalidad es la de recolectar información sobre un tema determinado, en la que durante la argumentación de su discurso se identificarán representaciones sociales (Grize, 1993). De esta forma, los conocimientos que vayan acumulando las y los adultos emergentes sobre su sexualidad terminará construyendo representaciones sociales, y podrán ser explicados a través de la entrevista (Cuevas, 2016).

Por lo tanto, las representaciones sociales evidencian cómo las y los jóvenes entienden distintos aspectos de la sexualidad. Por ejemplo, una investigación realizada en Ecuador dio a conocer que los universitarios tienen diversas formas de interpretar la sexualidad y la suelen asociar a la genitalidad, el coito y las diferencias que existen entre mujeres y hombres, más no desde lo físico, psíquico y lo social del ser humano (Hernández et. al., 2013). Se reveló también que las y los estudiantes, en su gran mayoría, conocen sobre

métodos anticonceptivos, pero creen que no son necesarios si la relación sexual se da solo en una oportunidad, puesto que creen que una mujer no puede quedar embarazada en su primera relación sexual (Hernández et. al., 2013). Tomando en cuenta lo referido anteriormente, es necesario examinar las representaciones sociales en las y los jóvenes que se encuentran pasando por la etapa universitaria para comprender mejor su percepción y comportamiento sexual (UNESCO, 2014; Lucero, 2019).

Considerando lo mencionado, este estudio se orienta a generar nuevas evidencias sobre las representaciones sociales de estudiantes universitarios, para generar mayor información sobre el tema del ejercicio de la sexualidad en los adultos emergentes desde la psicología. Se busca identificar cómo representa la sexualidad el adulto emergente de un estrato económico alto. Así, esta investigación permitirá crear nuevas formas de modelos educativos universitarios y creará conciencia en los jóvenes.

En vista de todo lo expuesto, la presente investigación tiene como objetivo general explorar las representaciones sociales acerca del ejercicio de la sexualidad en jóvenes estudiantes de una universidad privada de Lima - Metropolitana. Además, como objetivos específicos, por un lado, se pretende analizar cuál es el núcleo central y periférico de las representaciones sociales en torno al ejercicio de la sexualidad en jóvenes estudiantes de universidades privadas de Lima- Metropolitana; y, por otro lado, se busca analizar la manera como se representa el rol de los pares en la universidad en las representaciones sociales sobre la sexualidad en las y los jóvenes; e identificar las diferencias entre los estudiantes varones y mujeres de universidades privadas de Lima - Metropolitana en torno al ejercicio de su sexualidad.

Para ello se considera adecuado trabajar el estudio desde un abordaje cualitativo, el cuál sería la mejor forma de investigar en la experiencia de las y los jóvenes estudiantes, constituida en una sociedad peruana; ya que posibilita entender cómo se desenvuelven y se

aprecian subjetivamente los acontecimientos (Castañeda- Rentería y Contreras, 2017; Leavy, 2014). Además se utilizará el enfoque de las Representaciones Sociales desarrollado por Serge Moscovici y Denise Jodelet, los cuales estudian cómo individuos y grupos crean y difunden creencias y prácticas relacionadas con fenómenos sociales, como la sexualidad, impactando su forma de entender y actuar. En ese marco, merece la pena recalcar que se trabajará con las representaciones sociales desde un enfoque combinado, tanto procesual como estructural, para analizar cómo las y los jóvenes construyen y comparten representaciones sociales sobre su propia etapa de desarrollo; ya que, según la teoría, las representaciones sociales son un componente fundamental en la construcción de la identidad social (Wagner et al., 2011).

Así, este modo de investigación resulta adecuado para analizar temas pocos explorados académicamente, como en el presente estudio; puesto que proporciona una exploración del contexto mucho más profundo, obteniendo experiencias únicas de cada uno de las y los participantes, convirtiéndose en el modelo de investigación más empleado en América Latina para la investigación de las representaciones sociales (Hernández et al., 2014). Asimismo, al ser una investigación cualitativa, se utilizará la herramienta del pensamiento sistemático de la técnica de Triz, para lograr soluciones innovadoras a problemas concretos (Ames, 2008).

El estudio se fundamenta en la Teoría de las Representaciones Sociales, la cual posibilita analizar cómo las y los jóvenes construyen, comparten y transforman significados sobre su sexualidad en un contexto sociocultural específico. Desde una perspectiva cualitativa, se aplica un diseño basado en análisis temático, el cual permite la identificación de patrones de sentido en los discursos de las y los participantes, para comprender la estructura y dinámica de sus representaciones sociales (Braun y Clarke, 2006; Pistrang y Barker, 2012).

Método

Participantes

Las y los participantes del presente estudio estuvieron conformados por 8 jóvenes estudiantes (4 mujeres y 4 varones) los cuales se encuentran en la etapa de la adultez emergente, tal como la define Jeffrey Arnett (1997). Esta etapa se singulariza por la construcción de la identidad, la exploración en uno mismo, la inestabilidad y la percepción de diversas posibilidades. Las y los participantes, con un promedio de edad de 22.6 años, cumplen estas características, lo que es elemental para analizar su sexualidad y desarrollo personal en este contexto.

Para ser parte del estudio, se tomó en cuenta como primer criterio de inclusión que las y los participantes fueran de una universidad privada de Lima Metropolitana. Como segundo criterio de inclusión, se consideró que las y los participantes sean parte de carreras vinculadas a las artes, pues en distintas fuentes empíricas coinciden que las y los alumnos de carreras artísticas son mayormente más abiertos y expresivos en cuanto a sus experiencias personales (Rojas y Galván, 2020). Esto se debe a la naturaleza de sus estudios, los cuales a menudo destacan la autoexpresión y la exploración de la creatividad, componentes que favorecen la comunicación abierta y honesta sobre temas sensibles y profundos (Meneses, 2023).

También, se consideró relevante que las y los participantes hayan tenido alguna experiencia sexual, ya que esto les permitirá aportar mayor información a la investigación planteada (Furman y Simon, 2008). Para recolectar esta información, se empleó un cuestionario previo a las entrevistas, en el cual se preguntó a las y los participantes si tuvieron alguna vez una relación de pareja y sus experiencias sexuales. En ese sentido, en esta investigación, se entiende por "experiencia sexual" cualquier tipo de actividad sexual llevada a cabo de manera consensuada, incluyendo el coito, la intimidad física y otras maneras de contacto sexual (Reina Granados & Sierra, 2016; Sánchez Sánchez, 2020). Esta definición

engloba tanto las relaciones de pareja como otras experiencias sexuales representativas que las y los participantes hayan experimentado. Asimismo, para preservar la identidad de las y los participantes, se emplearon seudónimos en lugar de sus nombres reales en toda la investigación, garantizando la confidencialidad y su privacidad. Como único criterio de exclusión se tomó en cuenta la orientación sexual, ya que el estudio se centrará solo en participantes heterosexuales.

Tabla 1 .

*Características sociodemográficas de las y los participantes**

Participante	Edad	Carrera	Tuvo alguna vez una experiencia sexual
Lucia	20	Diseño Gráfico	si
Mariana	22	Diseño textil	si
Flor	24	Artes Escénicas	si
Viviana	22	Diseño Gráfico	si
Alvaro	23	Diseño Gráfico	si
Carlos	25	Diseño Gráfico	si
Victor	23	Artes Escénicas	si
Timothy	22	Artes Escénicas	si

* El nombre real de las y los participantes ha sido anonimizado, por lo que se han utilizado otros nombres como seudónimos. Esto con el fin de salvaguardar su identidad y garantizar la confidencialidad.

En cuanto a los cuidados éticos que guían la presente investigación, sólo participaron las y los jóvenes que voluntariamente aceptaron el consentimiento informado (ver Apéndice B). Además, se leyó junto con ellos el consentimiento informado antes de empezar la entrevista, para corroborar que hayan comprendido de manera evidente que su participación es libre y que tienen la elección de dejar la entrevista en cualquier instante si así lo requieren. Así también, se les informó que las entrevistas serían grabadas con la finalidad de recobrar toda la información que puedan ofrecer, y que las filmaciones se descartarían al concluir la

investigación. Del mismo modo, como parte del consentimiento se les aclaró el objetivo del estudio, enfatizando que toda la información obtenida será estudiada sólo con propósitos educativos.

Asimismo, la cantidad de participantes de la investigación se definió mediante el criterio de saturación de categorías, empleando el muestreo no probabilístico de bola de nieve (Marshall, 2013). Así, se permitió identificar e incluir a las y los participantes necesarios para responder los objetivos de la investigación, garantizando variedad y profundidad en las respuestas obtenidas.

Finalmente, se les informó que, al culminar el estudio, se les brindaría una devolución general de su participación en la investigación. Esta devolución se realizó un mes después de finalizada la investigación, mediante la plataforma de videoconferencia Zoom. En esta sesión, se les presentaron los resultados y las y los participantes resaltaron que la entrevista les proporcionó una oportunidad para elaborar y comprender mejor sus experiencias vividas. También se mencionó que podría existir la posibilidad de experimentar algunas reacciones emocionales, por lo que se les indicó que existía un protocolo de contención y derivación como una medida de apoyo temporal durante el proceso de investigación (ver Apéndice C).

Técnicas de recolección de información

Para la recolección de datos, en primer lugar, se pasó a recoger información pertinente a través de una ficha de datos sociodemográficos en la cual se recogió data sobre el sexo, edad, orientación sexual, el distrito en el cual reside, composición familiar, ocupación de los miembros de la familia, su ocupación, ciclo académico el cual se encuentra cursando, religión, si habían tenido una relación de pareja alguna vez en su vida y si se encuentra en una relación de pareja en este momento (ver Apéndice A). En segundo lugar, se pasó a realizar una entrevista semiestructurada con el fin de lograr un mejor acercamiento a los testimonios de las y los participantes. Así por medio de la entrevista, podrán expresar

libremente su opinión sobre el tema de la investigación en un ambiente seguro, libre para el intercambio de ideas, logrando un mayor acercamiento.

En esa línea, la guía de entrevista se desarrolló en cinco áreas principales. Uno de los métodos empleados dentro de esta guía fue el método sistemático TRIZ, que sirvió para abordar aspectos particulares de la entrevista (Ames, 2008). Así, este método ayudó a estructurar las preguntas y a explorar en profundidad algunos temas significativos para la investigación. Primero se realizó la presentación de los objetivos del estudio y se solicitó la participación del entrevistado mediante la aprobación del consentimiento informado; luego, se procedió a realizar las preguntas divididas en tres áreas: Análisis del núcleo central y periférico de las representaciones sociales en torno al ejercicio de la sexualidad, el rol de los pares en relación al ejercicio de la sexualidad y las diferencias de género en torno al ejercicio de la sexualidad; finalmente, se realizó un breve resumen hacia el cierre y se les agradeció su participación (ver Apéndice D**)**. En cuanto a la validación de la guía de entrevista, fue emitida a tres expertos en temas de sexualidad, quienes examinaron y proporcionaron un feedback sobre la calidad y relevancia de las interrogantes. Basándose en estas observaciones y recomendaciones, se realizó el cuestionario final. El cual se empleó para desarrollar las entrevistas piloto a 2 estudiantes universitarios, quienes no conformaron parte del análisis del estudio.

Procedimiento

Se realizó el primer contacto a través de un post en la red social de Facebook e Instagram de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) para lograr contactar a estudiantes universitarios de alguna facultad relacionada al arte, para luego continuar con la estrategia de bola de nieve. Luego se procedió a realizar la presentación de la autora del estudio, asimismo, el propósito de la investigación y luego se pasó a invitar al estudiante.

Después, se procedió a revisar si la o él potencial participante cumplía con los criterios de inclusión y exclusión. Es así que para determinar si contaban con experiencias sexuales, se realizó un cuestionario previo a las entrevistas, en relación a su vida sexual y sus relaciones de pareja. Este cuestionario permitió comprobar que las y los participantes cumplieran con el criterio de haber tenido experiencias sexuales. Luego, se les pidió anticipadamente que rellene la ficha sociodemográfica, para contar con todas las autorizaciones y después se establecieron las fechas puntuales para las entrevistas.

Para empezar, se proporcionó un consentimiento informado para las y los participantes (ver apéndice B). En este se comunicó sobre el propósito del estudio, la confidencialidad, cuidados éticos y la grabación del proceso para tener un registro de las entrevistas. Todas las conversaciones fueron grabadas, transcritas y eliminadas una vez terminada la investigación.

En el marco del proceso, la investigadora estableció un vínculo de igualdad con las y los participantes, que simplificó el procedimiento para la elaboración del estudio y, por ende, la investigación subsiguiente de la información (González-Reyes, 2000; Strauss y Corbin, 2002). Asimismo, se cumplió con los criterios éticos durante todo el estudio, donde se trató a las y los participantes con respeto, responsabilidad e integridad, cuidando su privacidad e intimidad en todo momento (Lindsay, 2009). Es así que como investigadora, reconozco que mi papel como estudiante de Psicología y mi interés en la sexualidad juvenil pueden intervenir en la investigación, por lo que he abordado este estudio valorando la variedad de experiencias y priorizando un enfoque completamente ético.

Análisis de información

El presente estudio es de tipo cualitativo y se basa en la Teoría de las Representaciones Sociales, la cual permite analizar cómo las y los jóvenes construyen significados sobre su sexualidad en un contexto sociocultural específico. Para ello, se empleó

un diseño metodológico basado en análisis temático, que posibilita la identificación de patrones en los discursos de las y los participantes, proporcionando una comprensión profunda de la problemática planteada (Braun y Clarke, 2006; Pistrang y Barker, 2012).

Asimismo, se realizó la investigación a través de un análisis temático, que tiene como fin identificar, analizar y reportar patrones en los datos recolectados (Creswell et al., 2007). Este enfoque permitió analizar las experiencias de las y los participantes y sus historias de vida en un contexto temporal y espacial, a través de un testimonio ordenado cronológicamente. Esta estructura facilitó la comprensión de cómo las y los jóvenes perciben y experimentan la sexualidad en su contexto social y cultural. En ese sentido, los temas y categorías que se identificaron se detallaron de una manera ordenada de la historia de las y los participantes.

Para efectuar este análisis, se inició el proceso de codificación propuesto por Braun y Clarke (2006). En primer lugar, se realizó la transcripción y revisión reiteradamente de las entrevistas. Después, se formaron códigos iniciales de las citas extraídas del texto. Luego se pasó a buscar y revisar temas más amplios que aparecieron de los códigos. Luego, se definió y nombró las categorías, para finalmente producir los ejes temáticos en el contexto de la investigación (Braun y Clarke, 2006). Así, este enfoque proporcionó una comprensión organizada y vasta de las experiencias de las y los participantes.

Para lo cual, se tuvo presente el criterio de rigor, que aseguró la integridad del estudio y se justificó en los principios de fundamentación, transparencia, coherencia y credibilidad. En cuanto a la fundamentación y las conclusiones se desarrollaron específicamente para responder al objetivo de investigación y se consiguieron a partir de las entrevistas efectuadas. Así también, se revisó previamente la información y teoría obtenida, lo que permitió realizar la codificación de las entrevistas en relación directa con el objetivo de la investigación.

Resultados y discusión

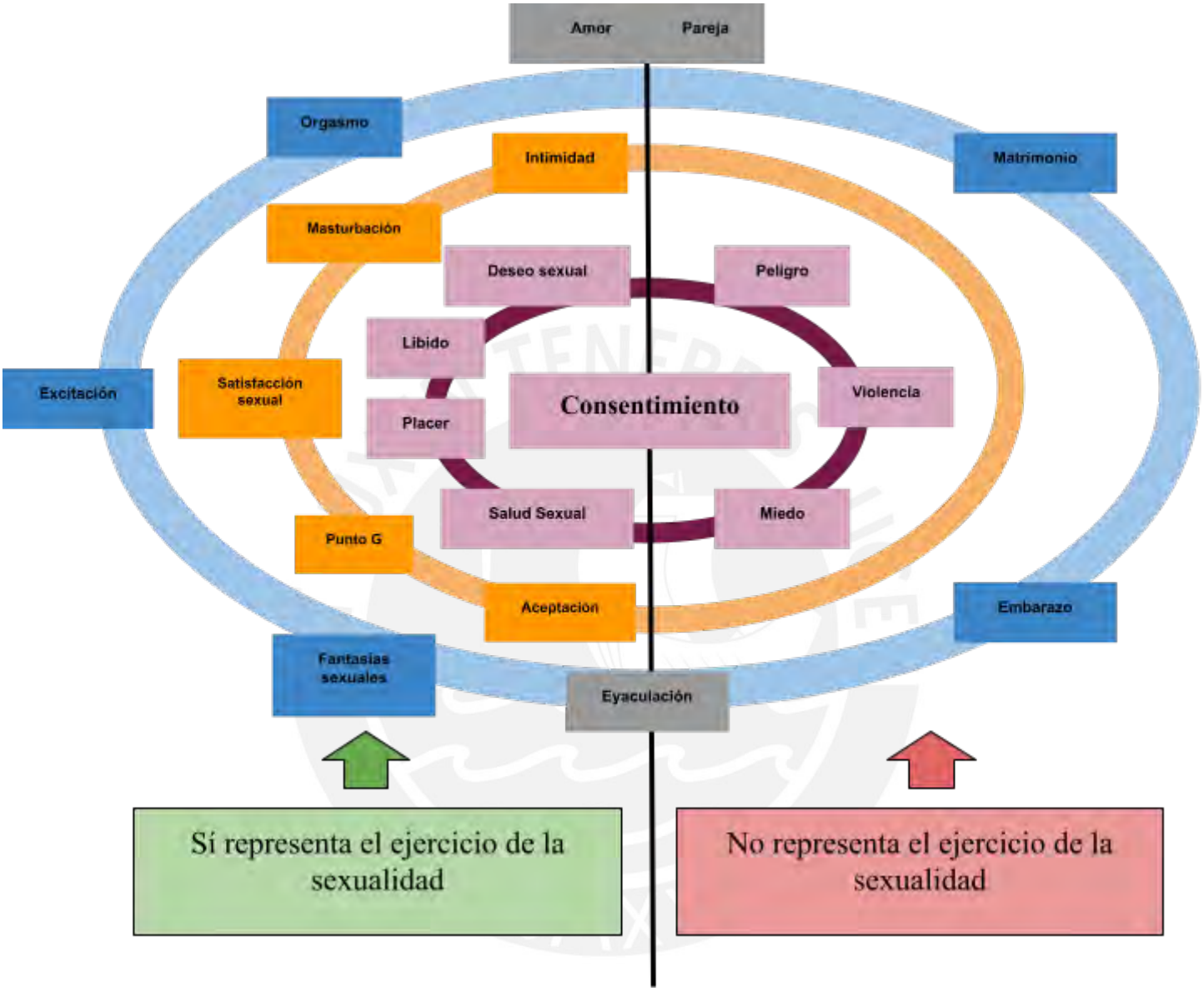
El presente apartado estará dividido en tres áreas que han sido identificadas a través del análisis temático. Por un lado, se halló que el consentimiento es indispensable en las representaciones sociales de la expresión de la sexualidad por parte de las y los jóvenes estudiantes de universidades privadas. Además, se identificaron elementos periféricos que complementan y enriquecen esta representación. Entre ellos, elementos relacionados con el deseo sexual, el libido, el placer, la salud sexual, la masturbación, la satisfacción sexual, entre otros más. Por otro lado, se encontró influencia de las relaciones interpersonales en el ejercicio de la sexualidad y la autonomía respecto a la influencia de los pares en las y los jóvenes. Finalmente, se identificó la existencia de diferencias entre estudiantes varones y mujeres en la forma de ejercer la sexualidad que abordan la desigualdad de género y los roles sociales.

El consentimiento como parte esencial del ejercicio de la sexualidad

En esta sección, se presentan las representaciones sociales asociadas al ejercicio de la sexualidad en las y los jóvenes estudiantes universitarios. Esto permite establecer los límites entre lo que representa y lo que no representa el ejercicio de la sexualidad en los adultos emergentes en relación a representaciones específicas, las cuales están presentes en la siguiente sección.

Gráfico 1.

Estructura de las representaciones sociales del ejercicio de la sexualidad



El gráfico 1 presenta la estructura de la representación social del ejercicio de la sexualidad en jóvenes estudiantes de universidades privadas, la cual se construyó mediante la técnica de los tris jerarquizados. En el centro de esta representación, se sitúa el consentimiento como núcleo central de la representación social de la actividad sexual de estos jóvenes, este concepto permitirá explicar cómo se entiende el ejercicio de la sexualidad para ellos. Además, se encontraron elementos periféricos que subrayan la importancia del

consentimiento en la representación social del ejercicio de la sexualidad (estas estarán representadas en diversos niveles según la regularidad con que aparecen en el argumento de las y los participantes, comprendiendo que los elementos que se distribuyen más cerca del núcleo central son los que se manifiestan con más reiteración en la actividad llevada a cabo).

Por un lado, las ideas que sí representan el ejercicio de la sexualidad para los universitarios, se relacionan con el deseo sexual, líbido, placer y la salud sexual; así también en un segundo nivel relacionan la intimidad, masturbación, satisfacción sexual, punto G y aceptación al ejercicio de la sexual; y en un tercer nivel el orgasmo, la excitación y las fantasías sexuales. Por otro lado, están las ideas que no representan el ejercicio de la sexualidad en los jóvenes universitarios en relación al peligro, violencia y miedo; pero también las y los participantes no relacionan el matrimonio y embarazo al ejercicio de la sexualidad. Finalmente, como componentes neutros que ejercen sobre el núcleo central, se encuentran las representaciones de eyaculación, pareja y amor.

En consecuencia, tales resultados tendrían que comenzar desde la noción del consentimiento sexual, entendiéndose como el acuerdo voluntario y mutuo entre todas las partes involucradas en una actividad sexual (Fraisse, 2011). Esta representación social resalta la importancia de la autonomía, el respeto y la comunicación en las interacciones sexuales entre las y los jóvenes, fomentando interacciones consentidas y libres de coerción. Según Arnett, en esta etapa los valores y comportamientos en las relaciones sexuales evidencian una conciencia sobre el respeto y la autonomía (Arnett, 2010; Barrera-Herrera, Vinet, 2017). En ese sentido es relevante remarcar que las representaciones sociales del ejercicio de la sexualidad pueden variar según el grupo social y factores como el género, la edad y la educación (Santos, et. al., 2021). Sin embargo, las altas tasas de violencia sexual reflejan una disonancia entre la idealización del ejercicio de la sexualidad y la realidad, lo que realza la necesidad de una eduación sexual integral que promueva igualdad, respeto y consentimiento.

Así, el consentimiento permite establecer los límites y las condiciones en las interacciones sexuales, garantizando una experiencia placentera, libre de imposición, abuso o violencia. Cuando se obtiene el consentimiento, se reconocen y respetan la autonomía y la dignidad de cada persona (Pérez, 2016). De acuerdo con todos los jóvenes participantes entrevistados, el consentimiento se considera un componente fundamental en el ejercicio de la sexualidad:

> El consentimiento para mí es lo más importante porque uno puede querer realizar muchas cosas, pero si uno quiere tener relaciones sexuales con su pareja o con otra persona siempre tiene que haber un mutuo acuerdo y el consentimiento de por medio. (Carlos, 25 años, Diseño gráfico)

Otro participante menciona de forma afín:

> Es así de simple, sin consentimiento no puede haber sexualidad. (Timothy, 22 años, Artes escénicas)

Entonces, además del consentimiento, las y los participantes entienden la representación del ejercicio de las sexualidad de dos formas. Por un lado, se demostró que las representaciones asociadas a conceptos como peligro, violencia y miedo no están incluidas en su percepción del ejercicio de la sexualidad. Estas representaciones expresan la preocupación por la seguridad y el riesgo que conllevan las interacciones sexuales (Humphreys & Herold, 2007). El hecho de que estas ideas no se vean incluidas en la representación social del ejercicio de la sexualidad sugiere que las y los estudiantes universitarios son conscientes de la trascendencia de establecer límites claros y respetar el consentimiento mutuo en sus relaciones sexuales. Por lo que su mención también puede demostrar el impacto de discursos y debates sociales más amplios sobre la violencia sexual y el consentimiento en el entorno actual. Según los participantes entrevistados, el peligro, la violencia y el miedo no están incluidos en sus experiencias directas en el desarrollo de una actividad sexual:

> Yo creo que el peligro no es parte de la actividad sexual, porque para tener un buen ejercicio sexual deberías de estar con alguien que te haga sentir segura, en confianza… sin peligro o daño. (Lucia, 20 años, Diseño gráfico)

Así también, se encontró en el segundo nivel de representaciones que no relacionan al ejercicio de la sexualidad el matrimonio y el embarazo. El hecho de que las y los participantes no asocien directamente estas ideas con el ejercicio de la sexualidad puede estar influido por diversos factores sociales y ambientales. El término "matrimonio" se ha asociado históricamente al establecimiento de una relación conyugal formal y legal. Sin embargo, las y los jóvenes universitarios de hoy en día, especialmente de sociedades afluentes, pueden considerar la actividad sexual como algo separado del matrimonio que está más relacionado con la exploración personal y la satisfacción individual (Arnett, 1997; Harwood, 2008). En cuanto al embarazo, es posible que las y los participantes no lo relacionen directamente con el ejercicio de la sexualidad porque consideran que la sexualidad abarca más aspectos que sólo la reproducción. Por lo que pueden percibir la sexualidad como una expresión íntima y personal de identidad y placer, separada de la función reproductora (Arnett, 2004, Scabini y Lanz, 2006). Este hallazgo es coherente con los cambios sociales y culturales en la que estos adultos emergentes se encuentran inmersos, puesto que no contemplan pensamientos de matrimonio y paternidad futuros, generando mayores posibilidades en su vida, en el amor, el trabajo y en las diferentes maneras de ver al mundo. En ese sentido, para las y los participantes entrevistados el matrimonio y el embarazo no representan un requisito en su ejercicio de la sexualidad.

Uno de los participantes desarrolla esta idea al señalar:

> El ejercicio de la sexualidad no se relaciona directamente con el matrimonio, porque no necesitas estar casado para disfrutar de tu sexualidad (Timothy, 22 años, Artes escénicas)

Este testimonio enfatiza una visión de autonomía y libertad en el ejercicio de su sexualidad, sin necesidad de adherirse a las estructuras tradicionales.

Otra participante menciona que el matrimonio es más un “Estigma” que una obligación para validar su sexualidad:

> Desde mi punto de vista, no considero que para poder demostrar tu sexualidad tengas que estar dentro de lo que es el contrato de matrimonio, siento que eso es más como digamos un estigma (Mariana, 22 años, Diseño textil)

Su comentario evidencia como los valores y normas tradicionales son reinterpretados y debatidos por las y los jóvenes.

Otro entrevistado resalta que aunque el matrimonio puede llegar a ser representativo para algunas personas, no lo ve como una obligación para ejercer su sexualidad:

> Yo creo que el matrimonio, es algo muy importante para ciertas personas, pero no necesariamente uno tiene que llegar al matrimonio para poder tener una sexualidad sana y disfrutar de ella. (Victor, 22 años, Artes escénicas)

Este testimonio propone que el ejercicio de la sexualidad se entiende como una parte independiente y, en diversos casos, diferenciada de compromisos legales y sociales.

Por otro lado, se encontró que las representaciones asociadas a conceptos como deseo sexual, libido, placer y salud sexual si representan al desarrollo del ejercicio de la sexualidad en estos jóvenes universitarios. Estas representaciones sugieren que las y los participantes valoran la expresión y la satisfacción sexual como un componente esencial de su bienestar emocional y físico general. El deseo sexual es un aspecto importante de cómo estos jóvenes ven su sexualidad, ya que los ayuda a reconocer y validar sus impulsos sexuales, motivándolos a buscar y participar en encuentros sexuales consentidos, lo que constituye una expresión natural y deseada de su identidad sexual en su desarrollo (Garbozo & Rodriguez, 2018). Así también, el libido, entendido como la energía sexual, puede interferir en el nivel

de excitación y la disposición que las y los jóvenes tienen al participar en encuentros sexuales, así como a su sentido de autoconciencia y de la exploración sexual (Mendoza & Olvera, 2013).

Uno de los entrevistados menciona la importancia de estos conceptos en el ejercicio de su sexualidad:

> Para mí también debe haber mucho deseo sexual y el libido en la intimidad, es importante. (Timothy, 22 años, Artes escénicas)

Este comentario revela la importancia que las y los jóvenes le asignan al deseo sexual y a la energía sexual como elementos necesarios para disfrutar de una experiencia sexual agradable. Además, se evidencia cómo estos componentes en las experiencias sexuales no solo se perciben como una necesidad física, sino que también parte de la conexión y realización personal.

En el caso del placer, se resalta lo crucial que es buscar el disfrute y el bienestar mutuo durante las relaciones sexuales. Por ello, se convierte en un objetivo deseado, en el que los componentes clave para alcanzarlo incluyen el autoconocimiento y la comunicación abierta sobre las preferencias y los límites sexuales (Allen, 2005). La salud sexual también ocupa un lugar clave en la representación social del ejercicio de la sexualidad de las y los participantes, quienes evalúan la importancia de preservar su bienestar físico y emocional en sus experiencias sexuales. Esta perspectiva los lleva a tomar decisiones informadas y a adoptar un comportamiento de manera responsable para lograr tener relaciones satisfactorias (OHCHR, 2021). Estos hallazgos subrayan la necesidad de una educación sexual integral que promueva la responsabilidad y el consentimiento, aspectos que las y los participantes resaltaron. Por ejemplo, una participante menciona que el placer y la satisfacción son fundamentales, ya que ayuda a experimentar su sexualidad de manera placentera:

> Lo que he escuchado es más que todo encontrar lo que es el placer… y también creo que de alguna manera el poder cumplir con ese deseo sexual, que esperamos que pueda, de alguna forma, generar este disfrute de su sexualidad (Mariana, 22 años, Diseño textil).

Otra participante enfatiza, la relevancia de la salud sexual como parte del disfrute sexual seguro:

> Yo creo que de todas maneras...debe de haber un consentimiento y la salud sexual" (Flor, 24 años, Artes escénicas).

Asimismo, en el análisis de las representaciones sociales del ejercicio de la sexualidad, se encontró que la intimidad, la masturbación, la aceptación personal y el conocimiento del cuerpo, como el punto G, son elementos periféricos valorados por las y los participantes. La intimidad surge como un componente esencial, ya que las y los participantes lo consideran clave para fomentar la confianza y conexión en la relación, lo que conduce a una mayor satisfacción y bienestar (Corona & Funes, 2015). Según uno de los participantes, la intimidad requiere confianza debido a la vulnerabilidad compartida con la pareja en el acto sexual:

> Es importante que haya confianza y esto abarca, varias cosas, cuando uno tiene intimidad, bueno, está desnudo por lo general, entonces debe tener confianza con la otra persona, porque es un momento vulnerable (Victor, 23 años, Artes escénicas).

Por sus parte otro participante, resalta la importancia de la intimidad y el deseo para mantener el ejercicio de su sexualidad de una manera satisfactoria:

> Para mí también debe haber mucho deseo sexual y la intimidad que es importantísima, sin intimidad me parece muy muy complicado mantener una relación sexual. (Timothy, 22 años, Artes escénicas)

Además, la aceptación personal y de la pareja se identifica como otro componente importante. Las y los participantes resaltan la trascendencia de reconocer y aceptar el propio cuerpo y deseos, lo que crea un ambiente seguro y sin prejuicios (Parker & Institute for Public Policy Research, 2014). Como expresa una de las participantes, la autoaceptación es uno de los primeros pasos fundamentales en el ejercicio de la sexualidad:

> Creo que es importante conocer tu cuerpo, es importante conocernos a nosotros de manera física y descubrir lo que nos gusta para poder tener una buena o una adecuado ejercicio de la sexualidad (Mariana, 22 años, Diseño textil).

En esa línea, en el análisis de los elementos periféricos en la representación social del ejercicio de la sexualidad, se identificaron componentes como el orgasmo, las fantasías sexuales y la excitación, los cuales evidencian la diversidad y complejidad de las experiencias sexuales entre las y los participantes. Además, resaltan representaciones neutrales relacionadas con el amor y la pareja. Las y los jóvenes consideran que el amor contribuye conexión emocional y compromiso en las relaciones sexuales, lo cual, como una participante menciona, es parte integral de su ejercicio de la sexualidad (Arnett, 2000):

> La sexualidad conlleva amor” (Viviana, 22 años, Diseño gráfico).

Asimismo, la pareja se identifica como un lugar seguro e íntimo que posibilita la expresión sexual, influyendo en las expectativas y la satisfacción sexual (Emamzadeh, 2021). Uno de los participantes menciona la importancia de tener una conexión emocional y el consentimiento en el ejercicio de su sexualidad:

> Implica mucho explorar, primero individualmente y luego en pareja pero siempre debería ser consensuado, con mucha conexión y amor también” (Carlos, 25 años, Diseño gráfico).

Estos testimonios recalcan que, aunque el amor y la pareja no son elementos centrales, resultan relevantes para el ejercicio de su sexualidad y el bienestar emocional de las y los participantes.

Entonces, se evidencia que el consentimiento emerge como un pilar esencial del ejercicio de la sexualidad de las y los jóvenes, resaltando el respeto a la autonomía y el libre albedrío individual en sus experiencias sexuales. Estos resultados revelan la importancia de fomentar una cultura del consentimiento en todos los ámbitos, enseñando a las y los jóvenes el valor de la comunicación clara, el respeto recíproco y la toma de decisiones informadas en la esfera sexual. Además, los resultados constatan la necesidad de aplicar políticas y proyectos de educación sexual que planteen el consentimiento de forma integral, impulsando así unas relaciones sexuales consensuadas, seguras y satisfactorias. En ese sentido, la inclusión del consentimiento como elemento central en el ejercicio de la sexualidad de las y los jóvenes contribuye a construir una sociedad más respetuosa y equitativa.

Rol de los pares en el ejercicio de la sexualidad

En esta sección examina las representaciones sociales del rol de los pares en el ejercicio de la sexualidad de las y los participantes, destacando el papel de las interacciones con compañeros/amigos en su comprensión y experiencia sexual. Dado que los pares simbolizan una fuente relevante de socialización y apoyo emocional en el transcurso de la etapa de la adultez emergente, en ese sentido, comprender su influencia es importante para entender cómo las dinámicas sociales y grupales moldean creencias, actitudes y comportamientos sexuales en este contexto particular.

Las respuestas de las y los participantes ponen en relieve la gran influencia que tienen las y los amigos/compañeros en la forma de percibir y experimentar la sexualidad. Las y los jóvenes reconocen que sus pares pueden tener consecuencias positivas como negativas en la forma de entender y vivir la sexualidad**.** Por ejemplo, una de las participantes considera que

muchos de sus compañeros son “muy manipulables”, lo cual refleja una percepción de vulnerabilidad ante las opiniones y comportamientos de su entorno social.

> Creo que los universitarios se dejan influenciar mucho, no solo por algunos de sus amigos que creen que está bien y es bacán, yo creo que muchos de mis compañeros universitarios son muy estúpidos por decirlo así, manipulables (Lucia, 20 años, Diseño gráfico).

Mariana (22 años, Diseño textil) agrega que las amistades brindan aprendizajes valiosos, aunque pueden tener efectos positivos como también negativos. Estas reflexiones recalcan la presión social que enfrentan las y los participantes para ajustarse a las normas del grupo (Suleiman & Deardorff, 2015). Una de las participantes expresa la presión que siente para comenzar a ejercer su sexualidad a causa de las expectativas de sus compañeros/amigos universitarios:

> Entonces yo creo que lo principal es la presión para tener relaciones sexuales por parte de los compañeros de la universidad” (Flor, 24 años, Artes escénicas)

y otra participante menciona:

> Algunos también como que fastidian a los que no han tenido relaciones y ya pues ahí tal vez puedan afectar un poco la autoestima, dado que hay personas que no han tenido relaciones sexuales” (Lucia, 20 años, Diseño gráfico).

Lucia remarca cómo esta presión social puede dañar la autoestima de aquellos que no han tenido experiencias sexuales, al ser juzgados por sus compañeros. Estos comentarios sugieren una dinámica social en la que las y los jóvenes buscan aprobación social, lo cual a veces puede llevarlos a adoptar comportamientos sexuales que no reflejan plenamente sus valores o deseos genuinos (Martínez et al., 2018; Suleiman & Deardorff, 2015).

Las y los jóvenes participantes mencionan la presión social que los lleva a experimentar inconformidad entre sus propios deseos y lo que creen que deben cumplir para

ceñirse a ciertas normas sexuales, que puede dañar su autoestima y confianza (Holden et al., 2018). No ajustarse a estas expectativas suele crear cuestionamientos sobre la propia valía, generando que algunos se sientan menos "atractivos" o "exitosos" en lo sexual. Esto se demuestra en las vivencias que comparten sobre la presión que sienten al ser criticados o burlados por no haber tenido relaciones sexuales, impacta negativamente en su autoestima y generar inseguridad y vergüenza (Sowislo & Orth, 2013). En esa línea, las y los participantes recalcan cómo las experiencias de sus pares influyen en sus decisiones al ejercer su sexualidad.

> Las experiencias de los compañeros si influyen porque de todas maneras son los que convives más, estás ahí con ellos. (Timothy, 22 años, Artes escénicas)

Asimismo, otra participante comenta que estas influencias suelen acarrear a la imitación de conductas:

> La experiencia de los amigos sí influye en las decisiones sobre el ejercicio de mi sexualidad, claro que sí…hasta cierto punto imitando lo que veo. (Flor, 24 años, Artes escénicas).

Estos testimonios intensifican la influencia social en el desarrollo de la identidad sexual y el aprendizaje de comportamientos en el entorno universitario. La imitación de sus conductas surgen como factores que emergen como elementos importantes en el ejercicio de la sexualidad de las y los participantes. Un participante comenta que observa e imita a aquellos amigos “más atractivos o él más casanova”, recalcando cómo la exposición visual a algunos comportamientos influyen sus propias expectativas:

> Te diría que la imitación, uno siempre ve al amigo que es más atractivo o él más Casanova o él que sale con más gente o él que llamamos a fiestas, siempre lo tomo como ejemplo, yo creo que de ahí parte la imitación, al final como todo entra por los ojos (Carlos, 25 años, Diseño gráfico).

Asimismo, otro participante describe la presión social que sienten algunos jóvenes al saber que sus amigos/compañeros comienzan su vida sexual, lo cual los impulsa a imitar ese comportamiento:

> Estoy seguro que hay chicos que cuando ven que todos sus amigos están teniendo sexo, esa persona puede decir: Oye, yo también necesito tener sexo, no? y obligadamente… entonces voy a buscar a alguien, me voy a forzar que el sexo suceda (Alvaro, 23 años, Diseño gráfico).

Estas declaraciones evidencian cómo las y los participantes perciben y adoptan algunos comportamientos sexuales influenciados por las normas del grupo social en el que se encuentran, buscando encajar y responder a las expectativas de sus amigos/compañeros cercanos. La imitación de patrones de comportamiento sexual entre las y los jóvenes puede llevarlos a adoptar actitudes que no reflejan sus necesidades personales (Gardner & Steinberg, 2005). Esta tendencia también puede reforzar normas restrictivas de expresión sexual y estereotipos de género (Zambrano, et. al., 2018). Una participante menciona sobre esta influencia contradictoria:

> Tal vez voy a intentar realizar lo mismo, pero después de esa acción tal vez no voy a sentir esa misma satisfacción sexual…porque tal vez es una experiencia que no me agrada a mí y que no la comparto. (Mariana, 22 años, Diseño textil)

Este testimonio evidencia la importancia de fomentar una educación sexual que fomente el pensamiento crítico, incentivando que las y los jóvenes tomen decisiones informadas y alineadas con sus propios valores. Además, resulta fundamental crear espacios seguros donde puedan expresar sus inquietudes sin miedo al juicio de sus pares, ayudándoles a desarrollar el ejercicio de su sexualidad de una manera auténtica y satisfactoria en concordancia con sus propias necesidades.

Otra de las categorías que se desprende de las entrevistas realizadas, surge la autonomía en la sexualidad, demostrando la necesidad de compartir información y promover el cambio para fomentar un entorno sano entre las y los jóvenes universitarios en lo que respecta a la expresión del ejercicio de la sexualidad. Algunas citas mencionadas por los participantes apoyan esta idea. Una frase comentada por una participante refiere que la autonomía al tomar decisiones en el ejercicio de la sexualidad es importante: "Me parece que dejarse influir por los compañeros está mal, porque tú deberías tener tus propias decisiones y no dejarte llevar por lo que hace el resto, ¿no?" (Lucia, 20 años, Diseño gráfico).

Esta afirmación hace hincapié en la repercusión de tomar decisiones fundadas en las necesidades y preferencias individuales en lugar de tener una influencia significativa de los demás. Esta idea refuerza la noción de que la autonomía en el ejercicio de la sexualidad implica tener el control y la capacidad para tomar decisiones informadas y conscientes (Hagestad & Dykstra, 2016). En ese sentido, la participante reconoce la importancia de que cada individuo define su propia sexualidad a la luz de sus deseos, valores y límites individuales, haciendo referencia a tener "tus propias decisiones". Esto implica una reducción de la presión social y de la influencia de los pares en la toma de decisiones en la intimidad. Es por esa razón que es crucial que las y los jóvenes se sientan capaces de tomar decisiones que reflejen su propia identidad sexual, así como sus necesidades emocionales y físicas (Boislard, van de Bongardt & Blais, 2016).

También se resalta que puede ser perjudicial para la satisfacción sexual y el bienestar de las y los jóvenes dejarse influir por las acciones de los demás. La participante subraya la importancia de rechazar las influencias externas y, en su lugar, buscar la autenticidad en la expresión de su sexualidad. En ese sentido, esta idea hace hincapié en la necesidad de una reflexión individual y una comprensión personal de la sexualidad en lugar de limitarse a imitar o seguir las normas impuestas por el entorno social que los rodea. Por lo que la

autonomía en el ejercicio de la sexualidad implica reconocer y afirmar los derechos sexuales de cada individuo, incluyendo el derecho a tomar decisiones informadas y consensuadas (Hagestad & Dykstra, 2016). Esto implica tener acceso a información precisa y completa sobre la salud sexual y reproductiva, así como a servicios y recursos que apoyen la toma de decisiones autónomas y saludables. Así, otra de las participantes menciona que en la actualidad el ejercicio de la sexualidad se desarrolla positivamente: "Pienso que ahora en la actualidad tanto hombres y mujeres han aprendido también a ejercer su sexualidad o a intimar de la mejor forma que consideren" (Mariana, 22 años, Diseño textil).

Esta idea resalta la promoción de una actitud positiva y abierta hacia la exploración y la expresión auténtica del ejercicio de la sexualidad. Reflejando una visión de la sexualidad como un componente sano y natural de la vida en el que las y los jóvenes son capaces de desarrollar sus propias habilidades y conocimientos para tener una experiencia sexual satisfactoria (Yarger, et. al., 2021). También, el concepto de "aprender a ejercer la sexualidad" implica un proceso de adquisición de conocimientos y habilidades relacionados con la sexualidad. Para ello es necesario buscar información precisa y fiable sobre salud sexual, comunicación, consentimiento y otros aspectos de la sexualidad. En ese sentido, al aprender y desarrollar estas habilidades, las y los jóvenes lograrán tomar decisiones informadas y responsables en su vida sexual (Crocker, et. al., 2019). Otro participante se refirió a la promoción del cambio positivo y el intercambio de información en relación al ejercicio de la sexualidad:

> Yo creo que uno tiene que ser fuerte en esos casos y ser un factor de cambio y decirles. Mira hermano, la verdad es que esto estaba muy mal por tal y tal y tal razón, y porque no estás viendo las consecuencias, solo te fijas en los estímulos y los estímulos están normalizados y estás cayendo en un hoyo sin fin del cual jamás vas a

poder salir y lo mínimo que podrías hacer, aunque sea divulgar información que pueda crear un ambiente más sano para las mujeres (Carlos, 25 años, Diseño gráfico).

Esta afirmación subraya la importancia de adoptar una postura activa y aceptar la responsabilidad de fomentar cambios positivos en las actitudes y los comportamientos relacionados con la sexualidad en las y los jóvenes. Además resalta la necesidad de enfrentarse y no quedarse callado frente a comportamientos inadecuados o perjudiciales y de difundir información valiosa que pueda contribuir a la creación de un entorno más seguro y saludable para todas las y los jóvenes, especialmente para las mujeres.

En ese sentido se recalca la importancia de cuestionar los estímulos normalizados de dinámicas negativas en las relaciones sexuales, como la frecuencia con que las y los jóvenes ceden ante la presión social y se centran únicamente en los estímulos que se les presentan sin tener en cuenta las consecuencias negativas. En esa línea, la educación sexual integral ejerce un papel trascendental en la autonomía de la sexualidad, por lo que es necesario proporcionar información precisa y respaldada por la evidencia sobre temas como el consentimiento, la comunicación sexual, la prevención de las enfermedades venéreas y el uso de métodos de contraconcepción (World Health Organization, 2023). Además, es importante promover el respeto, la igualdad de género y la diversidad sexual en los programas e intervenciones educativas que van dirigidas a las y los jóvenes universitarios.

Diferencias de género en el ejercicio de la sexualidad

La presente sección se centra en examinar las diferencias de género en las representaciones sociales del ejercicio de la sexualidad entre las y los jóvenes participantes. La sexualidad es una dimensión fundamental de la vida humana y está influenciada por una diversidad de factores, incluidos los roles de género y las normas sociales. En ese contexto, es fundamental investigar cómo las experiencias sexuales y las representaciones sociales del ejercicio de la sexualidad pueden diferir en función del género. Estas diferencias pueden

atribuirse a desigualdades de poder, expectativas culturales y construcciones sociales que influyen en el comportamiento y la conducta sexual de cada persona (Alvarez, et. al., 2023). El objetivo de este apartado es examinar las representaciones sociales de las y los jóvenes estudiantes universitarios a través del análisis de extractos de entrevistas para comprender mejor cómo las diferencias de género en las representaciones sociales del ejercicio de la sexualidad se ven implicadas en la promoción de relaciones sexuales sanas y equitativas.

En relación a las representaciones sociales del ejercicio de la sexualidad entre las y los jóvenes universitarios, sobresalen temas de desigualdad de género y los roles sociales. Las citas extraídas de las entrevistas evidencian representaciones sociales de la sexualidad influenciadas por el machismo en la sociedad peruana, con expectativas y normas diferentes según el género. Por ejemplo una participante menciona:

> Aquí en el Perú es una ciudad súper machista y siempre juzgan a las mujeres… siempre le echan la culpa a la mujer y no al hombre (Lucia, 20 años, Diseño gráfico).

Este comentario subraya una doble moral en valoración del ejercicio de la sexualidad, donde las mujeres enfrentan un juicio más intransigente y lleno de culpa por sus decisiones sexuales, mientras que a los hombres se les concede mayor libertad de expresión de su sexualidad. Otra participante menciona:

> Para los hombres como te digo, hay un concepto más abierto de que ellos sí pueden disfrutar su sexualidad muy libremente, pero para una mujer aún en la actualidad se le sigue cuestionando y se le sigue juzgando hasta por la cantidad de parejas sexuales que ha tenido… siempre va a haber ese temor de qué me van a decir, seguro me van a juzgar seguro, hasta me van a tildar de tal por cual. (Mariana, 22 años, Diseño textil)

Estas representaciones sociales revelan un sesgo que refuerza los estereotipos y normas sociales restrictivas, limitando la autonomía sexual femenina, promoviendo una cultura llena de vergüenza y culpa afectando directamente su autonomía sexual y su

capacidad para tomar decisiones libres e informadas (Caltabiano et al., 2020). Un participante menciona a la desigualdad de género en las representaciones sociales del ejercicio de la sexualidad, aludiendo que mientras el comportamiento promiscuo masculino es aceptado y visto como algo “normal”, las mujeres son silenciadas por conductas similares:

> La sociedad nos presiona a que el hombre debería tener muchos encuentros sexuales, porque es normal que los chicos suelen alardear de sus logros sexuales, mientras que las chicas no, las chicas se lo tienen que reservar. (Timothy, 22 años, Artes escénicas)

Este testimonio recalca cómo las normas sociales refuerzan estigmas que limitan la autonomía sexual femenina, perjudicando su autoestima y bienestar a través de la culpa y la vergüenza (Yarger, et. al., 2021). Otra participante profundiza en este tema al mencionar el estigma que rodea la sexualida femenina, destacando:

> De todas maneras se nos va a juzgar... la mujer debe ser una mujer de su casa... y no debe poder expresarse libremente, cuando para un hombre es totalmente diferente. (Mariana, 22 años, Diseño textil)

Ambos testimonios, resaltan cómo los estereotipos y las normas tradicionales de género en las representaciones sociales del ejercicio de la sexualidad perpetúan la desigualdad. Mientras que los hombres reciben más libertad en su sexualidad, las mujeres enfrentan limitaciones y críticas (Álvarez et al., 2023). En ese sentido, estas normas sexistas reflejan la persistencia de una sociedad peruana donde se espera que los hombres validen su masculinidad por medio de su actividad sexual, mientras que las mujeres deben de ajustarse a ideales de “pureza” (Caltabiano et al., 2020).

Conclusiones

El objetivo general de la presente investigación fue explorar las representaciones sociales acerca del ejercicio de la sexualidad en las y los jóvenes estudiantes de universidades privadas de Lima - Metropolitana. Además, analizar cuál es el núcleo central y periférico de las representaciones sociales en torno al ejercicio de la sexualidad en las y los jóvenes estudiantes; y, por otro lado, analizar la manera como se representa el rol de los pares en la universidad en las representaciones sociales sobre la sexualidad en las y los jóvenes; e identificar las diferencias entre los estudiantes varones y mujeres de universidades privadas del Perú en torno a su sexualidad.

Los resultados de este estudio destacan el consentimiento sexual como el elemento clave de las representaciones sociales de la actividad sexual entre los jóvenes universitarios. Este hallazgo subraya la importancia de que las prácticas sexuales sean consensuadas y respeten los límites y deseos de todas las partes implicadas. El consentimiento se posiciona como un componente crucial de una experiencia sexual sana y satisfactoria.

Además, se identificaron elementos periféricos que integran esta representación fundamental del consentimiento. Por un lado, la ausencia o negación de la expresión sexual se asoció a representaciones como peligro, violencia y miedo. Estas representaciones reflejan las posibles repercusiones negativas y las consecuencias no deseadas que pueden derivarse de no respetar el consentimiento en las relaciones sexuales. Por otro lado, términos como deseo sexual, libido, placer y salud sexual se relacionaron con una representación positiva de la actividad sexual. Estas representaciones ponen en relieve la importancia del disfrute y el bienestar sexual en el ejercicio de la sexualidad de las y los jóvenes universitarios.

En ese sentido, se pone en relieve la importancia de fomentar una cultura sexual basada en el consentimiento mutuo y el respeto en los entornos universitarios. Además de promover una comprensión clara y completa del consentimiento sexual, así como concienciar

sobre los riesgos asociados a la ausencia de consentimiento, puede ayudar a crear un entorno más seguro y saludable para que las y los jóvenes universitarios ejerzan su sexualidad. Además, es crucial resaltar la importancia de abordar las actitudes y creencias que prolongan la violencia y el miedo en las relaciones sexuales, para que así se promueva una cultura de consentimiento y relaciones igualitarias.

Estos hallazgos tienen alcances representativos para el área de la educación y la salud sexual. La inclusión de cursos de educación sexual que aborden el tema del consentimiento de manera directa e integral puede contribuir a formar estudiantes universitarios conscientes y responsables de sus prácticas sexuales. Además, es crucial proporcionar espacios de discusión y reflexión sobre el significado del consentimiento y los derechos sexuales, promoviendo el acceso a asistencia de salud reproductiva que ofrezcan información y apoyo adecuados.

Por otra parte, los resultados también revelaron la presencia de la influencia social representativa y del fenómeno de la imitación entre los jóvenes universitarios con respecto al papel desempeñado por los pares en el ejercicio de la sexualidad. Donde se reconoce la importancia de los modelos de comportamiento dentro de su grupo social, los participantes destacaron la influencia de sus amigos en la adopción de actitudes y comportamientos sexuales. Además, se encontró que existe una presión social ejercida por los pares en relación a las actitudes y las conductas sexuales. Así las y los jóvenes demostraron cómo esta presión podría afectar a la autoestima haciéndoles creer que determinadas conductas y preferencias sexuales son más valoradas o aceptadas por el grupo.

Estos resultados revelan la importancia de tener en cuenta el contexto social y las interacciones con los pares a la hora de analizar las representaciones sociales del ejercicio de la sexualidad entre las y los jóvenes universitarios. En ese sentido, las amistades y los grupos

sociales pueden influir en la adherencia a ciertos patrones de comportamiento y en la internalización de normas sociales relacionadas al ejercicio de la sexualidad.

En relación a las diferencias de género, los resultados evidenciaron diferencias en la forma en que hombres y mujeres expresan y experimentan el ejercicio de su sexualidad. Las mujeres destacaron la importancia del componente emocional y sentimental en las relaciones sexuales. Se encontró niveles considerables de atención a la conexión emocional.

Estos hallazgos, resaltan el impacto de las normas y estereotipos de género en las representaciones sociales del ejercicio de su sexualidad en las y los participantes. Mientras que las mujeres enfrentan presión y estigmatización en torno a su conducta sexual, los hombres son incentivados a buscar placer y a actuar con mayor libertad. La repercusión de este estudio es relevante tanto para la teoría como para la práctica, pues ayudan a la comprensión de las representaciones sociales del ejercicio de la sexualidad en las y los jóvenes universitarios y ofrece recursos valiosos para mejorar la educación sexual y promover relaciones saludables.

En cuanto a las limitaciones de la investigación, se centra en estudiantes de universidades privadas de Lima Metropolitana, lo que implica la generalización de los resultados a otras poblaciones y contextos. Además, el tamaño reducido de la muestra podría generar sesgos y afectar la precisión de las respuestas.

En conclusión, esta investigación proporciona una visión profunda de las representaciones sociales del ejercicio de la sexualidad en jóvenes universitarios, resaltando el consentimiento, la influencia de los pares y diferencias de género en la experiencia sexual. En ese sentido, los resultados sugieren implicaciones relevantes para el ámbito teórico y práctico, promoviendo futuras investigaciones hacia el impacto de la educación sexual en la transformación de estas representaciones y en la promoción de relaciones sexuales consentidas y saludables entre jóvenes universitarios.

Referencias

Ames, W. (2008). TRIZ, la herramienta del pensamiento e innovación sistemática. *Contabilidad y Negocios*, *3*(6), 38-46.

Araya, S. (2002). *Las Representaciones Sociales: Ejes teóricos para su discusión* (L. Villegas, Ed.; 1.ª ed.). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales [FLACSO].

Arciniega, J. (2005). En la transición a la edad adulta. Los adultos emergentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, *3*(1), 145-160.

Arnett, J. J. (1997). Young people's conceptions of the transition to adulthood. *Youth & society*, *29*(1), 3-23.

Arnett, J. J. (2005). The developmental context of substance use in emerging adulthood. *Journal of drug issues*, *35*(2), 235-254.

Arnett, J. J. (2007). Emerging adulthood: What is it, and what is it good for?. *Child development perspectives*, *1*(2), 68-73.

Arnett, J. J., & Eisenberg, N. (2007). Introduction to the special section: Emerging adulthood around the world. *Child Development Perspectives*, *1*(2), 66-67.

Arnett, J. J. (2011). Emerging Adulthood (s): The Cultural Psychology of a New Life Stage. En L. Arnett (Ed.), *Bridging Cultural and Developmental Approaches to Psychology: New in Theory, Research and Policy* (pp. 255-275). Oxford University Press.

Arnett, J. J. (Ed.). (2015). *The Oxford handbook of emerging adulthood*. Oxford University Press.

Arnett, J. J., & Mitra, D. (2020). Are the features of emerging adulthood developmentally distinctive? A comparison of ages 18–60 in the United States. *Emerging Adulthood*, *8*(5), 412-419.

Arnett, J. J. & Tanner, J. (2011). In Defense of Emerging Adulthood as a Life Stage: Rejoinder to Kloep's and Hendry's Chapters 4 and 5. DOI:10.1093/acprof:oso/9780199757176.003.0007

Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American psychologist*, *55*(5), 469.

Arnett, J. J. (2014). *Emerging adulthood: The winding road from the late teens through the twenties*. Oxford University Press.

Arnett, J. J. (2011). Emerging adulthood(s): The cultural psychology of a new life stage. In L. A. Jensen (Ed.), *Bridging cultural and developmental approaches to psychology: New syntheses in theory, research, and policy* (pp. 255–275). Oxford University Press.

Allen, L. (2005). Desire, Pleasure, Power: Understanding Young People's Sexual Relationships. In: Sexual Subjects. Palgrave Macmillan, London. https://link.springer.com/chapter/10.1057/9780230500983_6

Alvarez, M., Pegado, A., Luz, R., & Amaro, H. (2023). Still Striving After All These Years: Between Normality of Conduct and Normativity of Evaluation in Casual Relationships among College Students. Current Psychology, 42, 10645-10655.

Álvarez, A., Gómez, C., Osorio, D., Noe, H., & Sierra, J. (2023). Sexual Double Standard: a Cross-Cultural Comparison of Young Adults Spanish, Peruvian, and Ecuadorian People. Sexuality Research and Social Policy, 20, 705-713.

Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on social representations*, *9*, 3-1.

Barrera, A., & Vinet, E. V. (2017). Adultez emergente y características culturales de la etapa en universitarios chilenos. *Terapia psicológica*, *35*(1), 47-56.

Beckmeyer, J., & Jamison, T. (2021). Romantic Relationship Typologies in Emerging Adulthood: Associations with Relationship and Individual Well-Being. *Family Relations*, *70*(1), 3-18.

Boislard, M., Van de Bongardt, D., & Blais, M. (2016). Sexuality (and lack thereof) in adolescence and early adulthood: A review of the literature. *Behavioral Sciences*, *6*(1), 8.

Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, *3*(2), 77–101. https://doi-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/10.1191/1478088706qp063oa

Buck, G., Gray Jr, E., Marcus, M., Ojeda, S., Pescovitz, O., Witchel, S., Sippell, W., Abbott, D., Soto, A., Tyl, R., Bourguignon, J., Skakkebæk, N., Swan, S., Golub, M., Wabitsch, M., Toppari, J., & Euling, S. (2008). Environmental Factors and Puberty Timing: expert panel research needs. *Pediatrics*, *121*(3, Suppl.), S192-S207. https://doi.org/10.1542/peds.1813e

Burt, C. H., Sweeten, G., & Simons, R. L. (2014). Self-control through emerging adulthood: Instability, multidimensionality, and criminological significance. *Criminology*, *52*(3), 450-487. https://doi.org/10.1111/1745-9125.12045

Caricote, E. (2009). La salud sexual en la adolescencia tardía. *Educere*, *13*(45), 415-425.

Carmenates, C., Aranda, A., Guerra, L., Pérez, S., & Mendoza, A. (2014). Estrategia educativa sobre sexualidad sana en adolescentes. *Humanidades Médicas*, *14*(3), 629-645.

Carver, K., Joyner, K., & Udry, J. R. (2003). National estimates of adolescent romantic relationships. En P. Florsheim (Ed.), Adolescent romantic relations and sexual behavior: Theory, research, and practical implications (pp. 23-56). Lawrence Erlbaum Associates Publishers

Castañeda, L. & Contreras, K. (2017). Apuntes para el estudio de las identidades femeninas. El desafío entre el modelo hegemónico de feminidad y las experiencias subjetivas. *Intersticios sociales*, (13) ,1- 19.

Castorina, J. A., Barreiro, A., & Toscano, A. G. (2005). Dos versiones del sentido común: las teorías implícitas y las representaciones sociales. En J. A. Castorina (Ed.), *Construcción conceptual y representaciones sociales : El conocimiento de la sociedad* (pp. 205-254). Editorial Miño y Dávila.

Cepal, N. U. (2008). Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2007-2008: política macroeconómica y volatilidad.

Cerda, R. (2008). Cambios demográficos y sus impactos en Chile. *Estudios públicos*, (110).

Cigoli, V. & Scabini, E. (2006). Identidad familiar: lazos, símbolos y transiciones . Mahwah, Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

Creswell, J. W., Hanson, W. E., Clark Plano, V. L., & Morales, A. (2007). Qualitative research designs: Selection and implementation. *The counseling psychologist*, *35*(2), 236-264. https://doi.org/10.1177/0011000006287390

Comisión Económica para América Latina y el Caribe Juventud y cohesión social en Iberoamérica. (2008). Un modelo para armar. Santiago de Chile: Cepal. http://www.oij.org/documentosOIJ.php

Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2021). Estadísticas sobre la vida sexual de los jóvenes en México. https://www.conapo.gob.mx/Documentos/Estadisticas/vida-sexual-jovenes-mexico-2021.pdf

Cook, S., Bauermeister, J., & Zimmerman, M. (2016). Sex Differences in Virtual Network Characteristics and Sexual Risk Behavior Among Emerging Adults. *Emerging Adulthood*, *4*(4), 284-297.

Cuevas, Y. (2016). Recomendaciones para el estudio de representaciones sociales en investigación educativa. *Cultura y representaciones sociales, 11*(21), 109-140.

Caltabiano, M., Castiglioni, M., & De Rose, A. (2020). Changes in the sexual behaviour of young people: *introduction. Genus, 76*(1), 38.

Corona, H., & Funes, D. (2015). Abordaje de la sexualidad en la adolescencia. *Revista Médica Clínica Las Condes*, *26*(1), 74-80.

Cerretti, G., & Navarro, C. (2018). Análisis de las diferencias de género en cuanto a las relaciones sexuales y afectivas en parejas adolescentes. Feminismo/s, 31, 23-38. https://dx.doi.org/10.14198/fem.2018.31.01

Crocker, B., Pit, S., Hansen, V., John, F., & Wright, M. (2019). A positive approach to adolescent sexual health promotion: a qualitative evaluation of key stakeholder perceptions of the Australian Positive Adolescent Sexual Health (PASH) Conference. *BMC Public Health, 19*(1), 681.

Dávila, O., & Ghiardo, F. (2012). Transiciones a la vida adulta: Generaciones y Cambio Social en Chile. Última Década, 37, 69-83.

De Graaf, H., Van de Schoot, R., Woertman, L., Hawk, S., & Meeus, W. (2012). Family cohesion and romantic and sexual initiation: A three wave longitudinal study. Journal of youth and adolescence, 41(5), 583-592.

Erikson, E. (1968). Identity: youth and crisis. New York: Norton.

Esparza, L. (2003). Entrevista a Denise Jodelet. Estudios de Hisrotia Y Sociedad, 14. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13709306

Emamzadeh, A. (2021). The 5 Types of Romantic Relationships in Young Adulthood. Psychology Today. Retrieved from https://www.psychologytoday.com/us/blog/finding-new-home/202104/the-5-types-romantic-relationships-in-young-adulthood

Facio, A. & Micocci, F. (2003), Emerging Adulthood in Argentina. New Directions for Child and Adolescent Develop- ment, 100, 21-31.

Facio, A.; Resett, S.; Micocci, F. & Mistrorigo, C. (2007). Emerging Adulthood in Argentina: An age of diversity and possibilities. *Child Development Perspectives*, 1, 115- 118.

Fallas, H., & Valverde, O. (2000). Sexualidad y salud sexual y reproductiva en la adolescencia. In Sexualidad y salud sexual y reproductiva en la adolescencia. PAIA-FNUAP.

Felinto, T., Gauer, G., Rocha, G., Braun, K., & Dias, A. (2020). Eventos de Vida y Construcción de Identidad en la Adultez Emergente. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, *20*(2), 500-518.

Fierro, D., & Moreno, A. (2007). Adultez emergente en jóvenes mexicanos y españoles: teorías y realidades. *Revista de Investigación de Adolescentes* , *22* (5), 476-503.

Flores, F. (2013). Representaciones sociales y contextos de investigación con perspectiva de género. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. http://dx.doi.org/10.22201/crim.9786070254512e.2016

Furman, W., & Simon, V. A. (2008). Homophily in adolescent romantic relationships. En M. J. Prinstein & K. A. Dodge (Eds.), Understanding peer influence in children and adolescents (pp. 203–224). The Guilford Press

Fraisse, G. (2018). Propaladora, o la historia a prueba. *Revista andaluza de antropología*, *14*, 154-164. https://doi.org/10.12795/raa.2018.14.09

Gardner, M., & Steinberg, L. (2005). Peer influence on risk taking, risk preference, and risky decision making in adolescence and adulthood: An experimental study. *Developmental Psychology*, *41*(4), 625-635.

Garbozo, D., & Rodriguez, A. (2018). Conocimiento, actitudes y prácticas sexuales en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.

Gonzales, M. (2013). Representaciones sociales en S. Bernal, J. Romero y J. García (Coords), Introducción a la psicología social (pp. 137-162). Universidad Autónoma Metropolitana.

Gorguet Pi, I. (2008). Principales aspectos psicosociales del comportamiento sexual. *MEDISAN, 12*(1), .

Grize, Jean (1993), "Logique naturelle et représentations sociales", Papers on social representations. *Versión electrónica, vol. 2,* pp. 151-159.

Gutmann, M. (2011): El fetiche de la sexualidad masculina: ocho errores comunes en el México Contemporáneo. *Universidad Autónoma de Tamaulipas*, 10, 29-46. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2293333

Harwood, A. (2008). Transiciones de vida: estudio, trabajo y carrera en el extranjero para jóvenes singapurenses. *Revista Internacional de Estudios de Asia y el Pacífico, 4*(1), 1-19.

Hagestad, G., & Dykstra, P. (2016). Structuration of the life course: Some neglected aspects. In Handbook of the Life Course (pp. 131-157). Springer.

Heck, K., Schoendorf, K., Ventura, S., & Kiely, J. (1997). Delayed childbearing by education level in the United States, 1969–1994. *Maternal and child health journal, 1*(2), 81-88.

Hendry, L. & Kloep, M. (2010). ¿Qué tan universal es la adultez emergente? Un ejemplo empírico. *Revista de estudios sobre la juventud , 13* (2), 169-179.

Herencia, E., Peinado, J., Tijero, M., Mayorca, C., & Badajos, A. (2013). Evaluación de un programa de capacitación en educación sexual y SIDA a docentes del cono norte de Lima-Perú. 1996-1997. *Revista Médica Herediana, 12*(2), 45-80. http://www.upch.edu.pe/famed/revista/index.php/RMH/article/view/1009/1024

Hernández, R., Piñero, J, & Ramos, G. (2013). Vivencias de la sexualidad en estudiantes universitarios. *Revista Cubana de Salud Pública, 39*(S1), 915-928.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). Metodología de la investigación. McGraw-Hill Interamericana.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2013). Metodología de la investigación (6.ª ed.). McGraw-Hill.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). Análisis de los datos cuantitativos. Metodología de la investigación, 407-499.

Humphreys, T., & Herold, E. (2007). Sexual consent in heterosexual relationships: Development of a new measure. *Sex Roles, 57*, 305-315.

Holden, C., Roof, C., McCabe, G., & Zeigler, V. (2018). Detached and antagonistic: Pathological personality features and romantic relationship dysfunction. Personality and Individual Differences, 122, 24-34.

Ibáñez, T. (1988). Representaciones sociales, teoría y método en T. Ibañez (Ed.), Ideologías de la vida cotidiana (pp. 153- 216). Senda.

Ibáñez, T. (2001). "Representaciones sociales, teoría y método". Psicología social construccionista, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, pp. 123-216.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2023). Perú: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2023 - Nacional y Departamental. https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/6389989/5601739-resumen-peru-encuesta-demografica-y-de-salud-familiar-endes-2023.pdf?v=1716478980

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2021). Perú: Estadísticas de educación superior y mercado laboral juvenil. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1833/libro.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2021). Perú: Estadísticas de participación laboral femenina. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1834/libro.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2020). Encuesta Nacional de Jóvenes 2020. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1833/libro.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2018). Perú: Perfil sociodemográfico. Informe Nacional. Censos Nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas. INEI.

Instituto nacional de estadística e informática (INEI) (2015). El 27% de la población peruana son jóvenes. https://m.inei.gob.pe/prensa/noticias/el-27-de-la-poblacion-peruana-son-jovenes-8547/

Instituto Nacional de Estadísticas, INE (2011). Estadísticas vitales, Informe Anual 2011. http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/calendario_de_publicaciones/pdf/cocomple_vitales_2011.pd

Jodelet, D. (1989). “Représentations sociales: un domaine en expansion”, en Denise Jodelet (coord.), Les représentations sociales París, Presses Universitaires de France., pp. 47-78.

Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Cultura y representaciones sociales, 3*(*5*), 32-63.

Keniston, K. (1971). Youth and dissent: the rise of a new opposition. New York: Harcourt Brace Jovanovich.

Leavy, P. (2014). The Oxford handbook of qualitative research. Oxford Library of Psychology.

Lindsay, G. (2009). Ética profesional y psicología. *Papeles del psicólogo, 30*(3), 184-194.

Levine, S. B. (2002). Sexuality: A Developmental Approach to Problems. New York: Guilford Press.

Levinson, D. (1978). The seasons of a man's life. New York: Ballantine.

Lucero Moya, O. (2019). Educación sexual: reto actual de todos los educadores. Revista Luz, 18(3), 43-58. Recuperado de https://www.redalyc.org/journal/5891/589163662004/.

Luyckx, K., De Witte, H., & Goossens, L. (2011). Perceived instability in emerging adulthood: The protective role of identity capital. *Journal of Applied Developmental Psychology, 32*(3), 137-145.

Martínez, N., Espinosa, M., Landgrave, G., & Ruiz, E. (2018). La sexualidad en adolescentes desde la teoría de las representaciones sociales. *Psicología y salud, 28*(1), 15-24.

Manohar, J., Rao, S., Tandon, A., & Rao, T. (2020). Healthy Sexuality. In Quality of Life-Biopsychosocial Perspectives. IntechOpen. Doi: 10.5772/intechopen.92375

Marshall, B., Cardon, P., Poddar, A., & Fontenot, R. (2013). Does sample size matter in qualitative research?: A review of qualitative interviews in IS research. *Journal of computer information systems, 54*(1), 11-22.

Marzana, D., Pérez, A., Marta, E., & González, MI (2010). La transición a la edad adulta en Colombia: una lectura relacional. *Avances en psicología latinoamericana , 28*(1), 99-112.

Materán, A. (2008). Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. *Geoenseñanza, 13*(2), 243-248.

Matthews, T., & Hamilton, B. (2009). Delayed childbearing: More women are having their first child later in life (National Center for Health Statistics Data Brief No. 21). Hyattsville, MD: National Center for Health Statistics.

Meneses Luna, E. (2023). El impacto de la educación artística en el desarrollo integral de los estudiantes. Universidad de las Américas, Quito, Ecuador. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/380537285_El_impacto_de_la_educacion_artistica_en_el_desarrollo_integral_de_los_estudiantes/fulltext/6642249308aa54017a055d13/El-impacto-de-la-educacion-artistica-en-el-desarrollo-integral-de-los-estudiantes.pdf

Mendoza, M. & Olvera, J. (2013). Conocimiento y Actitudes sobre sexualidad en jóvenes universitarios. *Revista electrónica de psicología Iztacala, 16*(1), 258-68. Vol16No1Art15.pdf (unam.mx)

Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. Athenea Digital: *Revista de pensamiento e investigación social, 1*(2), 1- 25. https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n2.55

Moscovici, S. (1961). El Psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Editorial Huemul S. A.

Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Ediciones Huemul.

Moscovici, S. (2011). Prólogo. En W. Wagner, N. Hayes, y F. Flores, El discurso de lo cotidiano y el sentido común (págs. IX - XVIII). Barcelona: Anthropos.

Moscovici, S. & Duveen, G. (2001). Social representations : explorations in social psychology. New York University Press.

Moscovici, S., & Hewstone, M. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. Psicología Social II (pp. 679 - 710). Barcelona: Paidós.

Moscovici, S., & Marková, I. (1998). Presenting Social Representation: A conversation. Culture & Psychology, 4, 371–410.

Moscovici, S. (1984). The phenomenon of social representations. In R. M. Farr & S. Moscovici (Eds.), Social representations (pp. 3-69). Cambridge University Press.

Muñoz, G. (2011). Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 1*(1) 19-40. http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/RevistaLatinoamericana/article/view/337/203

Munsey, C. (2006). Emerging adults: The in-between age. *Monitor on psychology, 37*(6), 68.

Musitu, G., Martínez, B., & Varela, R. (2011). El ajuste en la adolescencia: Las rutas transitorias y persistentes. En R. Pereira (Ed.), Adolescentes en el siglo XXI: entre impotencia, resiliencia y poder (pp. 109-128). Morata.

Navarro, C. (2020). Representaciones sociales de la masculinidad, feminidad y amor romántico en mujeres de Lima Metropolitana.

Nascimento, B., Spindola, T., Pimentel, M., Ramos, R., Costa, R., & Teixeira, R. (2018). El comportamiento sexual de jóvenes universitarios y el cuidado de la salud sexual y reproductiva. *Enfermería Global, 17*(49). https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.17.1.261411

Organización Mundial de la Salud. (2018). La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo. La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo (who.int)

Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights. (OHCHR). (2021). Young people need their sexual and reproductive health and rights. https://www.ohchr.org/en/stories/2021/05/young-people-need-their-sexual-and-reproductive-health-and-rights

Papalia, D. E., Duskin, R., Lynn, D., & Wendkos, S. (2005). Desarrollo humano. McGraw Hill.

Parker, I., & Institute for Public Policy Research. (2014). *Young people, sex and relationships: The new norms*. Institute for Public Policy Research. London, England.

Pease, M., Guillén, H., Mannarelli, D., Urbano, E., Aranibar, C., & Rengifo, F. (2021). El mundo interno adolescente Identidad, bienestar, sexualidad y proyecto de vida.

Petersen, J., & Hyde, J. (2011). Gender differences in sexual attitudes and behaviors: A review of meta-analytic results and large datasets. *Journal of sex research, 48*(2-3), 149-165.

Pérez, Y. (2016). Consentimiento sexual: un análisis con perspectiva de género. *Revista mexicana de sociología, 78*(4), 741-767. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032016000400741&lng=es&tlng=es

Phinney, J. (2006). Exploración de la identidad étnica en la edad adulta emergente.

Pica, N., Chou, Y., Bouvier, N., & Palese, P. (2012). Transmission of influenza B viruses in the guinea pig. *Journal of virology, 86*(8), 4279-4287.

Pistrang, N. & Barker, C. (2012). Varieties of qualitative research: A pragmatic approach to selecting methods. In H. Cooper (Ed.), APA handbook of research methods in psychology. Volume 2: Research designs: Quantitative, qualitative, neuropsychological, and biological (pp. 5-18). American Psychological Association.

Quispe, M. (2017). Negociación sexual en un grupo de jóvenes universitarias de Huánuco [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio de Tesis PUCP. http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/9128

Ramos, M. (2006). La salud sexual y la salud reproductiva desde la perspectiva de género. *Revista peruana de medicina experimental y salud pública, 23*(3), 201-220.

Rateau, P. & Lo Mónaco, G. (2013). La teoría de las Representaciones sociales: orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y métodos. *Revista CES Psicología, 6*(1), 22-42. http://ref.scielo.org/c56wbx

Rateau, P., Moliner, P., Guimelli, C., & Abric, J. C. (2011). Social representation theory. En P. A. M. Van Lange, A. W. Kruglanski, & E. T. Higgins (Eds.), Handbook of theories of social psychology (Vol. 2). SAGE Publications

Reina Granados, M., & Sierra, J. C. (2016). Excitación sexual: una revisión sobre su relación con las conductas sexuales de riesgo. Terapia Psicológica, 34(1), 7-20. Recuperado de https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-4808201600010000

Renis, M. (2018). Representaciones sociales de familia: de adultos emergentes y adultos intermedios, residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (Doctoral dissertation, Universidad del Salvador).

Rodríguez García, Y., Oliva Díaz, J. A., & Gil Hernandez, A. (2007). La sexualidad en los adolescentes: algunas consideraciones. *Revista Archivo Médico de Camagüey, 11*(1), 0-0.

Rodríguez, A., Sanabria, G., Contreras, M., & Perdomo, B. (2013). Estrategia educativa sobre promoción en salud sexual y reproductiva para adolescentes y jóvenes universitarios. *Revista Cubana de Salud Pública, 39*(1), 161-174. http://scielo.sld.cu/pdf/rcsp/v39n1/spu15113.pdf

Rotermann, M. (2008). Trends in teen sexual behaviour and condom use. Health Reports, 19(3), 53. Kaestle, C., Halpern, C., Miller, W., & Ford, C. (2005). Young age at first sexual intercourse and sexually transmitted infections in adolescents and young adults. *American Journal of Epidemiology, 161*(8), 774-780.

Rojas, G., & Galván, L. (2020). Arteterapia: una experiencia de implementación remedial voluntaria en universitarios. RIDE. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 11*(21).

Rocha, B., Avendaño, C., Barrios, M., & Polo, A. (2017). Actitudes hacia el amor en relaciones románticas de jóvenes universitarios. *Praxis & saber, 8*(16), 155-178.

Ruiz, L., Racionero, S., Duque, E., & Puigvert, L. (2020). Female university students' preferences for different types of sexual relationships: implications for gender-based violence prevention programs and policies. *BMC Women's Health, 20*(1), 266.

Salazar, A., Santa Maria, A., Solano, I., Lázaro, K., Arrollo, S., Araujo, V. & Echazu, C. (2007). Conocimientos de sexualidad, inicio de relaciones sexuales y comunicación familiar, en adolescentes de instituciones educativas nacionales del distrito de El Agustino, Lima-Perú. *Revista Horizonte Médico, 7*(2), 79-85. http://www.horizontemedicina.usmp.edu.pe/index.php/horizontemed/article/view/214

Sánchez Sánchez, T. (2020). Sexo y género: una mirada interdisciplinar desde la psicología y la clínica. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, 40(138), 15-30. Recuperado de https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-5735202000020000

Sandfort, T., Orr, M., Hirsch, J., & Santelli, J. (2008). Long-term health correlates of timing of sexual debut: Results from a national US study. *American journal of public health, 98*(1), 155-161.

Santos, G., Queiroz, A., Tura, L., & Penna, L. (2021). Social representations of adolescents about sexuality on the internet. *Revista da Escola de Enfermagem da USP*, 55, e20200488.

Scabini, E., Marta, E. & Lanz, M. (2006).Transición a la vida adulta y relaciones familiares: una perspectiva intergeneracional . Nueva York: Psychology Press.

Schwartz, S., Côté, J., & Arnett, J. (2005). Identity and agency in emerging adulthood: Two developmental routes in the individualization process. *Youth & society*, *37*(2), 201-229.

Shanahan, M., Porfeli, E., Mortimer, J., & Erickson, L.(2005). Subjective age identity and the transition to adulthood: When do adolescents become adults?. The University of Chicago Press.

Siebenbruner, J., Zimmer, M., & Egeland, B. (2007). Sexual partners and contraceptive use: A 16-year prospective study predicting abstinence and risk behavior. *Journal of Research on Adolescence*, *17*(1), 179-206.

Silveira, P. (2004). Ninho cheio: A permanência do adulto jovem em sua família de origem. Dissertação de mestrado não publicada, Faculdade de Psicologia, Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Brasil. Psico_11.pmd (scielo.br)

Sowislo, J., & Orth, U. (2013). Does low self-esteem predict depression and anxiety? A meta-analysis of longitudinal studies. *Psychological Bulletin*, *139*(1), 213-240.

Sprecher, S. (2014). Evidence of change in men's versus women's emotional reactions to first sexual intercourse: A 23-year study in a human sexuality course at a midwestern university. *The Journal of Sex Research*, *51*(4), 466-472.

Suleiman, A., & Deardorff, J. (2015). Multiple dimensions of peer influence in adolescent romantic and sexual relationships: A descriptive, qualitative perspective. *Archives of Sexual Behavior*, *44*(3), 765-775.

Syed, M., & Mitchell, L. (2013). Race, ethnicity, and emerging adulthood: Retrospect and prospects. Emerging Adulthood, *1*(2), 83-95. SAGE Publications

Tissot, F., Deshayes, É., Dupon-Lahitte, B., & Grolière, C. (1994). Jean-Claude Abric (Dir.), Pratiques sociales et représentations, Paris, PUF, (Psychologie sociale), 1994. *Formation Emploi*, *47*(1), 92-92.

UNESCO. (2023). Educación integral en sexualidad: Para educandos sanos, informados y empoderados. Recuperado de https://www.unesco.org/es/health-education/cse.

UNESCO. (2014). Educación integral de la sexualidad: Conceptos, enfoques y competencias. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago). Recuperado de https://redinterquorum.org/dsr/wp-content/uploads/sites/2/2021/03/3-Educacion-Sexual-conceptos-enfoques-y-competencias.pdf.

UNICEF. (2002). Adolescencia: una etapa fundamental. Unicef.

Valle, A., & Rojas, H. (2017). Conocimiento y actitudes sobre prevención de infecciones de transmisión sexual y métodos anticonceptivos en estudiantes universitarios en una carrera de salud de una universidad privada de Lima.

Velázquez, M., Chavero, M. & Jiménez, C. (2016). Estereotipos de género: sexualidad y anticoncepción en jóvenes universitarios de clase media. *Investigaciones feministas, 7*(1), 335-352.

Wagner, W. y Elejabarrieta, F. (1998). Representaciones sociales en J. Morales, M. Moya et al., Psicología social (pp. 815-842). McGraw Hill.

Wagner, W., Hayes, N., y Flores, F. (2011). El discurso de lo cotidiano y el sentido común. Barcelona: Anthropos.

World Health Organization (WHO) (2023). Comprehensive sexuality education. https://www.who.int/news-room/questions-and-answers/item/comprehensive-sexuality-education

Yarger, J., Gutmann, A., Han, S., Borgen, N., & Decker, M. J. (2021). Young people's romantic relationships and sexual activity before and during the COVID-19 pandemic. *BMC Public Health, 21*(1), 1780.

Zambrano, G., Bautista, L., & López, V. (2018). Imaginarios de sexualidad en estudiantes universitarios. *Revista de Salud Pública, 20*, 408-414.

Zamora, Z., & Juárez, A. (2007). La sexualidad en jóvenes universitarios: factores de riesgo. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica, 2*(24), 121-137. https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645447006.pdf

Zapata, R. M., Soriano, E., & Marín, R. M. (2016). Sexualidades y Sexologia. En R. M. Zapata & M. I. Gutiérrez (Eds.), *Salud Sexual y Reproductiva* (Vol. 50, pp. 45-63). Editorial Universidad de Almería.

Apéndice A: Ficha de datos sociodemográficos

1. **Sexo:**

( ) Masculino

( )Femenino

2. **Edad:**
3. **Orientación sexual:**
4. **¿En qué distrito vives:**
5. **¿Con quienes vives:**
6. **¿Cual es la ocupación de sus cuidadores:**
7. **¿Que estudias:**
8. **¿Qué ciclo académico te encuentras cursando:**
9. **¿Profesas alguna Religión:**
10. **¿Has tenido una relación de pareja alguna vez en tu vida?**

(Si)

(No)

11. **¿Te encuentras actualmente en una relación?**

(Si)

(No)

Apéndice B: Consentimiento informado

La presente investigación es realizada por Andrea Lucia Díaz Tahua de la Pontificia Universidad Católica del Perú, con la asesoría de la docente Maria Angelica Pease Dreibelbis. La meta de este estudio es explorar las representaciones sociales acerca de la sexualidad en jóvenes estudiantes de universidades privadas del Perú.

Si usted es un estudiante universitario y accede a participar en este estudio, se le pedirá realizar una entrevista, lo que le tomará 45 minutos de su tiempo, la cual se desarrollará respetando todos los protocolos de bioseguridad.

Su participación es totalmente voluntaria, y será estrictamente confidencial manteniendo su anonimato. Se le recuerda también que puede finalizar su participación en cualquier momento del estudio sin que esto represente algún perjuicio para usted. Si se sintiera incómoda o incómodo frente a alguna de las preguntas puede abstenerse de responder.

Asimismo, toda la información recolectada por medio de audio, será guardada durante un periodo de 1 año, teniendo acceso a ellas la investigadora y la asesora del estudio, y después de ello será destruida.

Finalmente, al terminar el estudio, se le brindará una devolución general de su participación en la investigación.

Si tuviera alguna duda con relación al desarrollo del proyecto, usted es libre de formular las preguntas que considere pertinentes a la siguiente dirección de correo: a20162402@pucp.edu.pe y/o mapease@pucp.edu.pe.

Muchas gracias por su participación.

¿Desea participar de la investigación?

__Sí

__No

Apéndice C: Protocolo de contención

En la práctica investigativa, existen temas que pueden ser movilizantes para muchas personas (tanto participantes como investigadores/as), despertándose fuertes respuestas afectivas, de ansiedad, entre otras más. Por este motivo, es una necesidad ética que los/las investigadores/as sean capaces de ser conscientes y prever los efectos que sus técnicas de recolección puedan tener en los/las participantes; así como también reconocer la importancia del autocuidado (en la investigación y cualquier otra actividad psicológica).

Particularmente, en cuanto a los participantes, los/las investigadores/as deben estar capacitados/as para contener afectivamente a los/las participantes y responder apropiadamente ante situaciones de distrés emocional que observen en ellos/ellas durante el proceso de recolección de información. Con esto en mente, les proponemos este protocolo de contención virtual, el cual busca ser una herramienta de soporte para el/la investigador/a. Este protocolo está compuesto por cinco partes:

1) **Herramientas actitudinales para el recojo de información**

- **E<u>scucha empática:</u>** Muchas veces lo que nos comparte una persona puede no resultar familiar, e incluso extraño. Entonces, para poder entender lo que se nos dice, es necesario escuchar a la persona con empatía, es decir, ***desde su propio marco de referencia*** **(afectivo y social)**. Esto implica entrar a un juego imaginativo donde, por

momentos, nos "ubicamos" en el lugar de la otra persona, para luego volver a uno/a mismo/a, y así compenetrarse con lo que la otra persona siente y piensa.

- **Escucha activa y respetuosa:** Aunado a la escucha empática, es importante recordar que cuando conversamos con alguien, debemos aprender a escuchar atenta y respetuosamente. Una **escucha activa** implica estar atento/a al contenido del discurso, no sólo a lo explícito, sino también a las **connotaciones** del lenguaje, al **tono afectivo** que acompaña al discurso (es decir, *cómo* se dicen las cosas), y a la **congruencia entre el lenguaje verbal (lingüístico y paralingüístico) y no verbal**. Por su lado, una **escucha respetuosa** implica **no prejuzgar ni juzgar** aquello que la persona nos comparte, utilizando nuestros propios horizontes de comprensión (incluso si no estamos de acuerdo con lo compartido).
- **Consideración positiva:** Además de la escucha respetuosa, libre de prejuicios y juicios de valor, debemos también **valorar que la persona participante está haciendo lo mejor que puede según sus circunstancias y su nivel de conciencia**; aún así no nos parezca "adecuado" lo que nos cuente.
- **Favorecer la expresión:** En caso percibamos que el/la participante responde de forma superficial o presente dificultades para elaborar sus experiencias, se sugiere el uso de repreguntas (p. ej., "¿cómo así?", "¿y qué significa para ti esto que me mencionas?") o de la técnica del "reflejo" (repetir lo último que dijo la persona) para **favorecer sus procesos de elaboración y expresión de la experiencia narrada**.
    - Por el contrario, si presentimos u observamos que esta dificultad para elaborar sus respuestas podría ser el resultado de una fuerte respuesta afectiva o de ansiedad sentida por el/la participante, podríamos preguntarle a la persona, muy respetuosamente, si es que la pregunta o estímulo le genera algún tipo de incomodidad; y de ser así, se le pregunta si prefiere pasar a la siguiente pregunta/estímulo, o si gusta detener la entrevista para brindarle un espacio de escucha y contención.
- **Concretización:** El lenguaje es un fenómeno psicosocial cargado de afectos y connotaciones que escapan a la literalidad del contenido manifiesto. Por este motivo, es importante **explorar el significado personal (connotativo)** de aquello mencionado por el/la participante, así como **las particularidades de las situaciones narradas**. En este sentido, lejos de presumir o hacer asunciones sobre

sus experiencias, sugerimos explorar las especificidades del discurso. Para ello, podemos utilizar repreguntas; por ejemplo, “cómo así”, “como cuál”, “para qué”, “cómo”, “por qué”, “cuándo”, “dónde”, entre otras.

2) Consideraciones especiales para técnicas de recolección sincrónicas[1]

● Durante el transcurso de estas conversaciones sincrónicas, la **privacidad** cobra un nuevo significado. Si bien el/la participante puede, o no, disponer de un espacio privado, **el/la entrevistador/a *debe* procurar encontrarse en un espacio privado y seguro, libre de interrupciones**, de modo que pueda prestarle respetuosa atención a la persona entrevistada, y al mismo tiempo, garantizar que lo comunicado no sea escuchado por terceros.

- Durante el transcurso de los encuentros virtuales, con el propósito de facilitar el establecimiento de un vínculo más cálido en el cual se desarrollará la conversación, **el/la entrevistador/a, en la medida de lo posible, tendrá su cámara encendida**, de modo que la persona participante pueda tener la imagen de una persona frente a sí.

- En caso el/la participante encuentre su capacidad de contención afectiva desbordada por la magnitud de los afectos presentes en la comunicación, **cada entrevistador/a tendrá a su disposición una serie de técnicas de relajación[2] para facilitar su retorno a una sensación de tranquilidad.** En estos casos, se debe conversar con el/la participante si se encuentra afectivamente disponible para seguir con la entrevista; de lo contrario, brindarle un espacio de escucha y contención, y de ser posible, programar una segunda sesión para continuar con la entrevista.

- A continuación, les presentamos un ejemplo de escenario de desborde afectivo que puede ocurrir durante el transcurso de una entrevista sincrónica:

Ante la observación de un grado de malestar significativo, llanto o quiebre de la persona,

1. Pausar la grabación y la entrevista.
2. Se le indica que se hará una pausa a la entrevista y a la grabación, *“vamos a parar aquí por un momento la entrevista, y también vamos a detener la grabación”*.

1. En todo momento, hacer contacto visual (dentro de lo posible) con la persona afectada[3], de modo que se pueda facilitar una sensación de calidez, compañía, y que la persona participante perciba que se encuentra con alguien en quien puede confiar.

3. Validar la reacción y la expresión afectiva de el/la participante. Se le podría decir algo como lo siguiente, "*me estás comentando una experiencia difícil. Entiendo que pensar al respecto te puede hacer sentir angustia. Considera que estoy aquí para escucharte en caso lo necesites*".
4. Realizar ejercicios de respiración para facilitar la relajación de la persona participante.
    1. Inhalar y exhalar *junto con* el/la entrevistado/a durante unos minutos hasta que la persona se sienta más tranquila.
        1. Se le indica a la persona respirar lenta y profundamente por las fosas nasales, dirigir el aire al estómago, retener la respiración por unos segundos (cinco aproximadamente), y luego exhalar lenta y profundamente por la boca.
        2. Durante este ejercicio de respiración, se le pide a la persona que preste atención solamente a la entrada y salida del aire, sin modificar su respiración. Podría ayudar si se cierran los ojos y se intenta visualizar un globo a la altura de la boca del estómago (debajo del esternón, entre las costillas) que se va inflando y desinflando junto a la respiración; también, con las manos se puede hacer como si se tocara el contorno del globo a medida que se infla y desinfla.
        3. Si aparecen pensamientos negativos durante el ejercicio de respiración, se le pide a la persona que focalice la atención en su respiración.
        4. Esperar a que el/la participante se calme.
5. Al final del ejercicio, cuando la persona haya logrado mayor tranquilidad, se le pregunta cómo está, si se siente más tranquilo/a, y si desea continuar con la entrevista o suspenderla.
    1. En caso el/la participante decida terminar con la entrevista, se le pregunta si estaría bien programar una segunda sesión de la entrevista, o si desea dejar de participar en el proceso de investigación.
    2. En cualquiera de ambos escenarios, se le agradece por su tiempo y por compartir sus experiencias con el/la entrevistador/a. Se le pregunta si desea

recibir una cartilla con números telefónicos a los que puede acudir en caso desee ayuda profesional con su malestar.

3) Consideraciones especiales para técnicas de recolección asincrónicas[4]

- Dado que en el uso de estas técnicas de recolección no podemos cerciorarnos de manera inmediata si el/la participante presenta un momento de intensa respuesta afectiva y/o de ansiedad generada por la investigación, es muy importante que durante el consentimiento informado se le informe a la persona que puede contactarse con el/la entrevistador/a si necesita ser escuchado/a, así como ofrecerle una lista de instituciones a las cuales puede acudir por ayuda profesional (documento "anexo de derivación"). De este modo, se le devuelve a la persona un recurso que puede utilizar para poder afrontar su malestar en un entorno seguro y con la ayuda de profesionales capacitados.

- Recomendamos que el equipo investigador monitoree y discuta previamente si el proceso de recolección de información vía encuestas, diarios o entrevistas no sincrónicas podría movilizar afectivamente a sus participantes.

- Durante el proceso de recolección de información, en caso se identifique que un/a participante se sienta afectivamente movilizado/a, el/la integrante que esté llevando a cabo el recojo de información con esta persona, deberá ofrecerle una llamada o videollamada para que el/la participante tenga un espacio de escucha y contención. Además, deberá **comunicar inmediatamente sobre esta situación al equipo docente para poder planificar con mayor detenimiento dicho espacio de contención.**

4) Anexos de derivación

El presente documento es una recopilación de recursos psicosociales (estatales y privados) a los cuales ustedes pueden acceder en caso de necesitar algún tipo de ayuda profesional o legal.

Atención psicológica

Centro de Escucha de La Ruiz, : https://www.facebook.com/CentrodeEscuchadelaRuiz/ - Correo: centrodescucha.ruiz@uarm.pe
Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima: WhatsApp 970-089-355
Lázuli - Atención psicológica virtual: https://www.facebook.com/lazulipe/
Línea gratuita de soporte emocional de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis: Formulario para solicitar atención https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScFio7O7pcJBeWOFaxLK8viK2jIvmUwLLyjkZQyvShr8yiB3w/viewform
Sentido - Centro Peruano de Suicidología y Prevención del Suicidio: 498-2711 http://www.sentido.pe
"Hora Segura". Chat psicológico gratuito para personas LGBTQ+ por Facebook (Horarios de atención: lunes 20:00-21:30 hrs., martes 20:00-21:30 hrs., jueves 15:00-16:30 hrs.): https://www.facebook.com/itgetsbetterperu/ **En la PUCP:** DAES: Dirección de asuntos estudiantiles brinda acompañamiento psicológico gratuito para los estudiantes de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). https://daes.pucp.edu.pe Atención Psicológica: Como estudiante de la universidad Pontificia Católica del Perú (PUCP) podrás acceder a citas con psicólogos. psicoped@pucp.edu.pe

Atención en violencia
Denuncia contra la violencia familiar y sexual: 100
Ministerio de Salud, en caso de informes, consejería en salud y psicología, atención y orientación ante casos de violencia familiar y contra la mujer: 411 8000, opción 6
Orientación legal y policial
Central policial: 105
Defensoría del Pueblo Línea gratuita: 0800-15170 / 311-0300
Asesoría Legal Gratuita del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos: Fono ALEGRA 1884 (Horario de atención: 08:00 - 18:00 hrs. de lunes a viernes)
Manual de Denuncias por discriminación por orientación sexual, identidad o expresión de género para personas LGBT+ (facilitado por la ONG "Más Igualdad" y el Grupo de Investigación en Derecho, Género y Sexualidad de la Pontificia Universidad Católica del Perú): https://static1.squarespace.com/static/59b99691bebafb8293069084/t/5ec83679117f476816b6d624/1590179450759/Manual+de+denuncias+LGBTI.pdf

5) Lineamientos para el autocuidado

En ocasiones, en cualquier ámbito de la práctica psicológica (incluida la investigación), el contacto con las experiencias de vida de otras personas puede también ser movilizante para los/las psicólogos/as. Esto pone de relieve la importancia del autocuidado para cualquier estudiante y/o profesional (no sólo en psicología) que trabaje en contacto directo con

personas. En este sentido, contamos con diversos mecanismos de afrontamiento para poder contrarrestar el malestar sentido por nuestra práctica psicológica; estrategias que dependen de las preferencias y posibilidades de cada uno/a. Es importante que podamos identificarlas y potenciar aquellas más saludables.

De forma complementaria a sus estrategias de autocuidado, como equipo docente, tanto docentes como asistentes, tenemos la obligación pedagógica y ética de velar por el bienestar de todos/as ustedes durante sus procesos de aprendizaje y formación profesional. Con esto en mente, en caso ustedes se lleguen a sentir abrumados/as por aquello que es mencionado por sus participantes, les pedimos contactar con alguno de los miembros del equipo docente, de modo que podamos evaluar la situación y utilizar los canales institucionales pertinentes (desde sesiones de acompañamiento hasta derivación al programa de tutoría de la Facultad de Psicología).

Con todo ello, de manera general, algunas recomendaciones adicionales que podemos brindarles son las siguientes:

- Comunicación constante con sus compañeros/as de grupo; en tanto el grupo, como fenómeno psicológico, funciona como continente de las ansiedades que puedan surgir durante la realización de las actividades académicas.

- Si alguien siente ansiedad o temor antes de realizar una entrevista sincrónica, o por el tema a trabajar, recuerden que durante sus entrevistas, estarán acompañados/as por alguno/a de sus compañeros/as. Esta situación también puede ser conversada con el equipo docente.

- Si uno/a de ustedes se siente agobiado/a por la sobrecarga de responsabilidades académicas, laborales o afectivas, recomendamos no hacer la entrevista si es que esta se siente como muy demandante, y contactar con su grupo y miembro del equipo de docentes que acompaña su trabajo.

- Si bien la fortaleza emocional es una herramienta valiosa para el trabajo con personas, también es muy importante ser conscientes de cuándo es momento para tomar una pausa y buscar ayuda profesional.

- Dado que este curso es parte de un proceso de aprendizaje, recuerden que, como equipo docente, estaremos atentos/as a cualquiera de sus dudas en términos éticos y del propio proceso de investigación. Por ende, es muy importante que nos comuniquen sobre cualquier inquietud o dificultad que pueda presentarse durante sus investigaciones.

Apéndice D: Guía de entrevista

Representaciones sociales sobre el ejercicio de la sexualidad sexualidad

1. ¿Para ti ,qué es la sexualidad? qué palabra asociarías la sexualidad.

2. ¿Qué palabras te vienen a la mente cuando hablamos sobre el ejercicio de la sexualidad?

3. ¿Cómo crees que construiste esas ideas?¿Cuáles fueron tus principales influencias?

4. ¿Generalmente qué es lo que la sociedad peruana dice sobre la sexualidad? ¿A qué crees que se le asocia?

5. ¿Qué pensamientos o sentimientos te vienen a la mente cuando piensas en el ejercicio de la sexualidad?

6. ¿Qué aspectos al tener relaciones sexuales con una pareja consideras que es lo más importante?

7. Algunas personas hablan de sexualidad sana al hablar de este tema, a qué crees que se refieren? y tú cómo entiendes este concepto?

8. **Actividad:** “A continuación, te enviaré una lista de palabras a tu whatsapp. Te pido que separes en dos grupos las palabras que creas que representan al ejercicio de la sexualidad y aquellas ideas que no representen al ejercicio de la sexualidad. No hay una forma correcta de ordenarlas, sino más bien depende de cómo creas tú. Si se te

ocurre otra, que es importante para ti y no se encuentra aquí, puedes escribirla agregarla”

- Amor
- Eyaculación
- Peligro
- Adultos
- Consentimiento
- Deseo sexual
- Libido
- Violencia
- Intimidad
- Riesgo
- Matrimonio
- Pareja
- Orgasmo
- Placer
- Miedo
- Impotencia
- Masturbación
- Fertilidad
- Menopausia
- Satisfacción sexual
- Embarazo
- Punto G
- Fantasías sexuales
- Excitación
- Salud sexual
- Aceptación

9. Ahora, me pregunto ¿Por qué organizaste las ideas de esta manera?
    a. ¿Qué proceso has seguido para llegar a esta organización?
    b. ¿Por qué son más representativas dichas ideas? (explicar) (Explorar el contenido en la elaboración de cada uno de los argumentos)
    c. ¿Por qué son menos representativas dichas ideas?

10. **Luego de la exposición de ideas:** “Ahora de las ideas que has elegido como las más representativas del ejercicio de la sexualidad, de ese grupo, te voy a pedir que elijas a las más importantes y menos importantes (de acuerdo al número de ideas que haya seleccionado como las más representativas en un inicio, se pedirá que se divida de manera equitativa las más importantes y las menos importantes)” y así sucesivamente.
    a. ¿Por qué estas son las más importantes? ¿Por qué estas no? (Identificar el núcleo central)
    b. ¿Por qué son más representativas y/o menos representativas dichas ideas? (explicar) (Explorar el contenido en la elaboración de cada uno de los argumentos)

Rol de los pares en el ejercicio de la sexualidad Objetivo

11. ¿Qué es lo que generalmente comentan los universitarios, entre ellos, respeto al ejercicio de la sexualidad?

a. ¿Crees que este significado varía dependiendo si es hombres o mujer?
b. ¿Qué piensas sobre eso?

12. ¿Qué es lo que comúnmente los universitarios en general esperan cuando de tener relaciones sexuales se trata?

13. ¿Generalmente qué es lo que los universitarios creen acerca del papel que desempeñan sus compañeros en lo que respecta a la sexualidad?

14. ¿Cómo crees que influyen las experiencias sexuales de los amigos al tomar decisiones en torno a la sexualidad y las relaciones románticas?
    a. ¿Qué opinas de eso?

Diferencias de género sobre la sexualidad

15. ¿Generalmente qué es lo que los hombres universitarios piensan sobre la sexualidad?
    a. y las mujeres?
    b. Hay aspectos en los que ambos coinciden?¿En qué?

16. ¿Crees que estas diferentes maneras de ver la sexualidad influyen en cómo las mujeres y los hombres conciben su vida sexual?
    a. ¿En qué sentido?

17. Algunas personas creen que la expresión y vivencia de la sexualidad es diferente para los hombres y las mujeres, para ellos es más simple y para ellas mucho más difícil por el miedo del qué dirán…¿qué opinas de esto?
    a. ¿a qué lo relacionas?
    b. ¿tú te sientes así?
    c. ¿De quién/ dónde lo has escuchado?

18. Algunas personas piensan que todas las y los universitarios pasan por lo mismo al expresar y vivir su sexualidad ¿Qué opinas de esto?
    a. ¿Crees que en todos los universitarios del mundo o del Perú les pase lo mismo?

Para finalizar

Consigna: “Bueno hemos hablado sobre la sexualidad, como se desarrolla entre pares y la diferencia que puede existir entre hombres y mujeres. (Breve síntesis de lo comentado) ¿Hay algo más que desees agregar? ¿Cómo te has sentido durante la entrevista? Muchas gracias